

# EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIODICO.

Se publica *El Siglo Médico* todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 pesetas trimestre, 8 semestre y 15 el año en las provincias, 20 pesetas al año en Ultramar y 25 en Filipinas, América y en el extranjero.—Puede la suscripción hacerse en la REDACCION, *Plaza del Progreso, núm. 15, cuarto segundo izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias, y preferentemente por medio de libranza.—La Administración está abierta de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones extranjeras, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

**ADVERTENCIA.** No siéndonos admitidos en pago del derecho de franqueo los sellos llamados de guerra, esperamos de nuestros suscritores no nos remitirán el importe de su suscripción en dichos sellos por no tener esta Administración aplicación para ellos.

## ANUNCIOS NACIONALES.

# FARMACIA GENERAL ESPAÑOLA

DE

## PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO.

ex-diputado á Cortes, socio de los Colegios de Farmacéuticos de Madrid, Valencia, Granada y Cádiz, socio de mérito de la Económica Aragonesa de Amigos del Pais, socio fundador de la Histológica de Madrid, y premiado con MEDALLA DE ORO por sus productos. Calle de Pontejos, núm. 6, Madrid.

Esta oficina se abrirá al público el 1.º de Marzo, y desde entonces pueden pedirse todos los productos de la FARMACOPA ESPECIAL, pudiendo hacerle ahora de los ya anunciados á la calle de la Ruda, núm. 14, botica, y á nuestros corresponsales de provincias. El Manual de la Farmacopea especial no puede remitirse á los señores médicos que la tienen pedido hasta mediados de Febrero, por estar aun en prensa, y todo el que le pida le obtendrá gratis. En la *Farmacia general* encontrarán los señores médicos todos los productos naturales, químicos y farmacéuticos por raros y costosos que sean con tal de que sean útiles en la terapéutica y todos los preparados farmacéuticos como jarabes y pastillas de todas clases y análogos, medicamentos extranjeros de utilidad reconocida y de legítima procedencia, y en fin, cuanto pueda exigir la Terapéutica más complicada. Como saben los lectores pueden pedirse á la calle de la Ruda, núm. 14, botica, ahora, y luego á la calle de Pontejos, 6, y á los corresponsales de provincias que pueden verse en los periódicos de Enero, los siguientes productos:

«Píldoras febrífugas infalibles» cajas de 12 y 24 rs. «Magenesia dole efervescente antibiliosa» frascos con dos onzas y media, 8 rs. «Denticina infalible» para el período de dentición de los niños, 12 rs. y 15 rs. si se ha de remitir á vuelta de correo. «Anticatarrales de Izquierdo» «Píldoras» en cajas de 20 y de 10 rs. «Elixir» en frascos de 20 y 10 rs. «Aceites de hígado de bacalao, oscuro» botella de cuartillo y medio, 12 rs.; «rojo» frasco, 12 rs.; «incoloro» frasco, 16 rs. «Ferruginoso» frasco, 20 rs. «Aceite de hígado de lija, rojo» frasco, 12 rs.; «incoloro» frasco, 16 rs. «Agua de brea concentradísima» frasco, 8 rs.; de «rea iodado» frasco, 12 rs. «Jarabe concentrado de brea» frasco, 8 rs.; de «brea iodado» frasco, 12 rs. «Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 16 rs.; de «nogal iodo-ferruginoso» frasco, 20 rs. «Píldoras de nogal iodado» frasco, 16 rs. «Pomada de nogal iodado» 24 rs. «Emplasto de nogal iodado» onza,

10 rs. «Inyección de extracto de hojas frescas de nogal iodado» frasco, 20 rs. «Píldoras antigotosas y antireumáticas» caja, 20 rs. «Bálsamo antigotoso, ó el antireumático» frasco, 20 rs. «Pomada contra las grietas de los pechos» 8 rs. frasco. «Linimento preservativo» de las enfermedades de los pechos antes del parto, 10 rs. frasco. «Píldoras de iodo ferroso» inalterable, frasco, 15 rs. «Píldoras ferruginosas» 12 rs. «Rob depurativo» de F. Izquierdo, frasco, 20 rs.

*Zarzaparrilla Universal*, frasco, 20 rs. E en ia concentrada de zarzaparrilla, frasco de 4 onzas, 4 rs.

Todos estos medicamentos pueden verse más detallados en los números publicados en Noviembre y Diciembre del pasado año.

*Productos marinos de Yarto Monzon en San Vicente de Barquera*, y de los que es depositario y espendedor central don Pablo Fernandez Izquierdo en Madrid, calle de la Ruda, 14, y Pontejos, 6.

*Jarabe depurativo de plantas marinas*, frasco, 5 pesetas. Contra el asma, tos, catarros, hemotisis, cáncer de la matriz, flores blancas, flujos uretrales, raquitismo, esrófulas, etcétera. La ciencia médica se ha ocupado poco hasta el día de las excelentes virtudes que poseen las plantas marinas en la curación de muchas enfermedades; pero los que vivimos en el litoral Cantábrico, podemos ofrecer á los médicos una preparación de plantas que nunca pueden dañar, y que cura ó por lo menos alivia, siendo el depurativo más poderoso cuando haya que corregir la acritud de la sangre y devolverla los principios vitales que ha perdido. Muchas enfermedades tenidas por incurables ceden á la poderosa acción de las plantas marinas cuya energía y virtud curativa supera al iodo, aceite de bacalao y preparados de hierro. Este «Jarabe» tiene probada su eficacia en las afecciones crónicas del pecho, catarro crónico, pleuresia, dificultad de respiración, asma crónico, ronqueras, extinción de voz, tos ferina y toda clase de toses por crónicas que sean. En las constipaciones pertinaces.



ces, vómitos espasmódicos, digestiones lentas é inapetencias. En las escrófulas y raquitismo, blandura de las carnes, humores y gases de los niños, afecciones herpéticas y psóricas. Repara los desarreglos menstruales, suprime el flujo blanco, entona la matriz y sus ligamentos y corrige las alteraciones y mitiga los dolores del sistema lúeo. Aumenta la secreción y escresción de la orina y mitiga los dolores de la vejiga en su catarro crónico. En las enfermedades enumeradas debe tomarse el «Jarabe de plantas marinas» por lo menos tres veces al día, una cucharada en ayunas, otra á las once de la mañana y la última á primera hora de la noche. En las enfermedades de pecho puede tomarse alguna cucharada de noche si la tos ó fatiga molestan y lo mismo en los fúetesdolores de la matriz, catarro de la vejiga, etc. Los niños cu charadas como las de café. Puede tomarse puro ó con thé, tila, manzanilla, violeta, etc., cuando haya de obrar como sudorífico.»

*Esencia salúfífera de plantas marinas*, frasco, 4 pesetas. Específico marino, soberano contra muchas dolencias. Cura ardores de la sangre, de los intestinos, cólicos, dolores nerviosos, enfermedades del cutis, pecas, granos, barros, pústulas, erisipela, obesidad, etc. El Dr. Monlau dice: «El recurso más seguro es la «medicación marina», medicación reconstituyente, la más «enérgica», la más «fácil» y la más «agradable» de cuantas se conocen.» Esta esencia regenera la sangre, purificándola de todas las materias morbosas, excita el apetito, regulariza las funciones del estómago, calmando las irritaciones nerviosas y corrigiendo las causas que impiden la buena digestión; es el mejor restaurante y cordial conocido. Como refresco general, siempre que haya un vicio en la masa de la sangre, una cucharada en un vaso de agua con azúcar ó sin ella tres veces al día. En los ardores de la

sangre, del estómago y de los intestinos, una cucharada en un vaso de agua cuatro veces al día fuera de las horas de la digestión de las comidas. En los dolores fuertes de estómago, 30 gotas de la esencia en una copa de agua, se toma varias veces, y con mitad de esencia y mitad de agua, se dá fricciones á la boca del estómago, y lo mismo se hace en las inflamaciones del estómago. En las «almorranas» tres tomas al día de una cucharada en un vaso de agua cada vez. En los calambres una cucharada de las de café en medio vaso de agua, y también fricciones á la parte afecta. En los cólicos una cucharada en taza de tila ó manzanilla. En las cortaduras, secada la herida con un paño, se echan sobre ella unas gotas de esencia pura, renovándose todos los días el paño, y echando nuevas gotas hasta que cicatrice. Si la herida es grande, se la lava con mezcla de agua y esencia, y despues se echan las gotas. En la «ciática», cucharada en taza de tila dos veces al día y fricciones. Dolores nerviosos, paños al sitio del dolor con una parte de esencia y tres de agua, y en fin, el prospecto indica además para las enfermedades del cutis, la gota, sustos, ictericia, lombrices, obesidad, quemaduras, reuma, sabañones, temblor de nervios, úlceras, etc.

*Yartina ó mata lombrices*, vermífugo marino, suave, grato eficaz y económico. Caja, 4 rs., y para remitirla por correo, 7 rs. La caja lleva una medida que sirve de tipo para cada toma, y el prospecto dice lo que ha de hacerse. Se arrojan lombrices á millares.

Los productos marinos, además del autor y depositario central, los espnden: Viuda de García, Gradas de la Catedral, botica, Sevilla. Ríos, en Zaragoza. Fernandez, Rioseco, Retuerto, Valladolid. Rubio Perez, Granada. Palencia, Fuentes. Albacete, Martinez. Badajoz, Camacho, etc.

## NO MÁSTISIS.



### PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

REMEDIO PRONTO Y SEGURO CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSES.

Depósito central en Madrid, en las farmacias de los señores Montero y Saiz, Corredera Alta, 3. Pz, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos en el último número de cada mes.

SON FALSAS: Las cajas que no lleven la firma y rúbrica de

los Sres. Montero y Saiz, y la litografía del pastor en colores.

Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.

#### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la matrícula para cuantos quieran ingresar en dicho colegio.

Antecedentes y Reglamentos GRATIS en casa del Director, Arenal, 11, principal izquierda.

#### COLEGIO ESPAÑOL DE DENTISTAS DE MADRID.

CALLEJON DE PRECIADOS, NÚM. 3.

Queda abierta la clínica para los pobres, de siete á diez de la mañana en dicho colegio.

#### EL CIRUJANO DENTISTA.

Está terminada la obra cuyo título encabeza el presente

ilustrada con numerosos grabados, que estensamente contiene todos los conocimientos necesarios para la carrera de cirujano dentista, tal como se practica en los Estados-Unidos de América, que en estos conocimientos es el país más adelantado del mundo. Contiene además una recopilación bien estudiada de lo más importante que existe en las mejores obras ex ranjeras, por cuya razón puede considerarse como única obra monumental de consulta y de estudios, indispensable para todos los que se dedican á la ciencia odontológica.

Se halla de venta en Madrid, en casa del Director del Colegio, Arenal, 11, principal izquierda, y en las principales librerías. Su precio 160 rs. en Madrid, y para provincias 168.



## RESÚMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Una conferencia en francés.—Próxima reforma.—SECCION DE MADRID.—Sobre la unidad de la materia.—Parálisis diftéricas.—Su tratamiento; su importancia para la historia, y el tratamiento de las afecciones pseudo-membranosas, por el Dr. D. Gerónimo Roure.—PRENSA MEDICA.—Trasfusión de la sangre arterial de los animales al hombre.—Del paladar y dientes en los idiotas.—Nuevo medio de diagnóstico de la tibia tonsilar.—Formulario: Locion contra la alopecia.—Mistura fenicada contra la diarrea de los niños.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernacion.—VARIEDADES.—El organismo espiritual.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.—Folletín.

## REVISTA DE LA SEMANA.

UNA CONFERENCIA EN FRANCÉS.—PRÓXIMA REFORMA.

El miércoles último presenciarnos una sesión extraordinaria celebrada por la *Academia médico-quirúrgica española* en honor al Sr. Lanoix, persona dedicada hace años al estudio de la vacunación animal, que ha traído recientemente á esta capital varias terneras inoculadas para perpetuar aquí esta fuente de linfa vacuna directa.

Las noticias pomposas, y hasta petulantes, con que algunos periódicos anunciaron días pasados la llegada de este comprofesor francés, nos hicieron formar un juicio poco favorable de su persona y hasta de los que trataban de presentarlo al pú-

blico médico madrileño; de este modo influye siempre ese estilo noticiario exagerado que inconscientemente convierte en novedades y en maravillas hechos muy conocidos ya y distantes de producir sorpresa, como si no supiera hallar en lo sabido y hasta en lo trillado, cuando es bueno, sobrado motivo de alabanza.

Muy pronto hubimos de rectificar nuestro sentimiento. El Sr. Lanoix, dirigiéndose en su idioma patrio á un buen número de profesores que colmaban el estrecho local de la Academia médico-quirúrgica, nos pareció por de pronto un hombre modesto; y á pesar de no haber desenvuelto en su peroración ideas nuevas acerca de su especialidad, ni descrito métodos desconocidos para llevar á cabo la vacunación, no le negaremos ciertamente sólidos y profundos conocimientos en la materia, que lleva ya demostrados en más de una ocasión.

Faltaríamos pues á un deber de urbanidad si no nos asociásemos desde aquí á los muchos comprofesores que con su presencia y sus aplausos tributaron aquella noche un homenaje de consideración y de aprecio al jóven Sr. Lanoix.

Este, con la comisión nombrada por el ministerio de la Gobernación, y que en su lugar correspondiente se cita, para el planteamiento del Instituto Nacional de vacunación (del cual también se da cuenta en la parte oficial de este número), ha inoculado ya á numerosos individuos, directa-

## FOLLETIN.

## PROYECTO DE REGLAMENTO

DEL

## INSTITUTO NACIONAL DE VACUNACION.

(Continuación.)

## CAPITULO III.

## Funciones del Instituto nacional de vacunación.

Art. 14.º Cuanto se refiere al estudio de las viruelas y de las otras erupciones varioliformes, así bajo el aspecto patológico como en el concepto de enfermedad contagioso epidémica, al de la vacuna en toda su extensión y variedad, á los adelantamientos que fuera de España se hagan respecto á la profilaxis de la viruela, y á la reunión de datos estadísticos útiles para este género de investigaciones, formará la continuada ocupación del Instituto, y en particular de las subcomisiones á que el art. 5.º se refiere.

Art. 15.º Pero su función más activa, más esencial y de utilidad más inmediata, á la cual se consagrará incesantemente y con vivísimo celo, es la de proporcionarse virus vacuno en toda su pureza, conservarle y difundirle por todo el reino, tomando razón puntual de las personas vacunadas y revacunadas, del éxito que las inoculaciones tienen y de

los resultados profilácticos que por su medio se alcanzan.

Art. 16.º Cuidará á este fin muy particularmente el Instituto de que haya siempre virus vacuno fresco, así humano como animal, para hacer en el establecimiento las vacunaciones y revacunaciones que ocurran, y para distribuirlo según el orden que en el art. 20 se expresa.

Art. 17.º Solamente deberá recogerse y utilizarse para la vacunación aquel virus, humanizado ó animal, que se considere en el mayor grado de pureza, á fin de que esta se asegure mediante una selección esmerada y sostenida.

Art. 18.º Cuidará asimismo el Instituto de que se renueve ó restaure la vacuna jennericiana siempre que sea conveniente, valiéndose al efecto del legítimo cow-pox espontáneo, empleando á falta suya el que se haya conservado en las vacas ó terneras, y aun refrescándole mediante inoculaciones hechas en la ternera ó la vaca.

Art. 19.º Ordenará además lo conveniente para que en tiempo oportuno se recoja y se conserve, sin alteración ni mengua de su virtud profiláctica, la mayor cantidad posible de virus vacuno, así humano como animal.

Art. 20.º Estos virus vacunos, conservados de la manera que mayor confianza inspire, se suministrarán gratuitamente á los gobernadores y las Juntas provinciales de Sanidad, á los Subdelegados médicos y á los establecimientos de Beneficencia que la soliciten.

Art. 21.º A la mitad del precio de tarifa se suministrarán asimismo á los ministerios de la Guerra y Marina ó á sus dependencias, para la vacunación de los individuos del ejército y la armada.

Art. 22.º La vacunación pública se hará periódicamente en el establecimiento, en aquellos días y horas que el Instituto determjne.



mente de las pústulas de la ternera, obteniendo todo el éxito que debía esperarse.

En la Escuela de veterinaria se halla el estable saludable, donde el pueblo de Madrid podrá, sin engaño ni peligrosos contagios, obtener los beneficios de la profilaxia jennericiana. Que todo sea para bien.

—Ha sido objeto de no pocos comentarios en la semana última, una reforma del personal de catedráticos, que trata de realizar muy luego, según se dice, el actual director de Instrucción pública en la Facultad de Medicina.

Mucho nos complacerá verla cumplida, si es que con ella ha de llevarse á dicho establecimiento, paz, decoro, saber, trabajo y rigor; y en verdad que todo ello podría conseguirse á poco que de su parte pusieran los diversos elementos que contribuyen hoy á la vida científica de esta Escuela. Por otra parte, los medios materiales de enseñanza se hallan también bastante mejorados, en lo que no es poco acreedor á justo reconocimiento el actual decano, Sr. Calleja; de suerte que, si ahora no se regenera el antiguo Colegio de San Carlos, y con él aunque lentamente la juventud médica, no sabemos cuándo podrá conseguirse este resultado.

DECIO CARLÁN.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1874.

SOBRE LA UNIDAD DE LA MATERIA.

Hé aquí la opinión consignada ante la Academia de Ciencias de París por uno de los químicos más au-

Art. 23. Habrá cada año dos temporadas de vacunación; comprendiendo la de primavera los cinco meses de Febrero, Marzo, Abril, Mayo y Junio, y la de otoño los tres de Setiembre, Octubre y Noviembre.

Sin embargo, en los meses restantes deberá vacunarse al menos el preciso número de niños para conservar siempre fresca la vacuna jennericiana y la animal.

Art. 24. Se vacunará y revacunarán gratuitamente y con el más delicado esmero, en los días y horas señalados al efecto, á cuantas personas lo soliciten, siempre que vayan provistas de la papeleta á que se refiere el art. 29 y no ofrezca inconveniente alguno la vacunación.

Art. 25. En los días que no haya vacunación pública, serán vacunadas reservadamente aquellas personas que en la papeleta de petición muestren este deseo; pero satisfarán en tal caso los honorarios marcados en la tarifa que vá al final de este Reglamento.

Art. 26. También se practicará la vacunación á domicilio cuando en la expresada papeleta, necesaria siempre, se solicite así, satisfaciendo los honorarios que corresponde.

Art. 27. El Instituto, y más especialmente su comisario inspector, cuidarán de que los médicos vacunadores y sus ayudantes desempeñen con puntualidad, inteligencia y agrado los deberes que les están encomendados.

Art. 28. Conforme parezca más oportuno al vacunador, ó haya dispuesto el comisario-inspector, se empleará para la vacunación general y pública el virus jennericiano ó el procedente de la ternera.

En los demás casos será permitida la elección á los interesados, aunque sin dejar de aconsejarles aquello que más conveniente parezca.

torizados, el Sr. Berthelot, sobre el debatido tema de la unidad de la materia.

«Puede admitirse como hipótesis más ó menos verosímiles, la identidad fundamental de la materia constitutiva de nuestros elementos actuales y la posibilidad de transformarse unos en otros los cuerpos llamados simples, sin que resulte de aquí la necesidad de una materia, realmente existente, y tal como la representan nuestros actuales cuerpos simples, en estados desiguales de condensación. Efectivamente, nada obliga á concebir una descomposición final que propenda necesariamente á reducir nuestros elementos actuales, ora á elementos más simples agregados unos á otros para formar los que hoy admitimos, ora á múltiples distintos de una misma unidad ponderal elemental. Los diversos estados de equilibrio en que se manifiesta la materia fundamental, podrían ofrecer entre sí ciertas relaciones generales, análogas á las que existen entre los valores múltiples de una misma función. Según esta hipótesis podría destruirse un cuerpo simple, sin descomponerse en el sentido ordinario de la palabra. En el momento de su destrucción se transformaría de pronto en uno ó muchos otros cuerpos simples, idénticos ó análogos á nuestros elementos; pero los pesos atómicos de los nuevos elementos pudieran no ofrecer ninguna relación simple con el peso atómico del elemento que los hubiera producido mediante su metamorfosis, permaneciendo únicamente invariable en la serie de las transformaciones el peso absoluto.

»No insistiré más sobre esta hipótesis de una materia, idéntica en el fondo, aunque multiforme en sus

Art. 29. Siempre ha de solicitarse la vacunación por los interesados mediante una papeleta impresa que en el establecimiento se suministrará gratuitamente á todo el que la pida, expresando de qué clase la quiere.

Tres serán las clases de papeletas de petición: una para la vacunación pública y gratuita, otra para la vacunación reservada, y otra, en fin, para la que haya de practicarse á domicilio.

En cada una estarán designados los huecos que deberán llenarse por los interesados y los que corresponde llenar al vacunador, cuyos requisitos son indispensables para reunir los datos que el Instituto necesita recoger en beneficio público y para el puntual cumplimiento de sus deberes.

Art. 30. Precederá á toda vacunación un detenido examen del individuo, niño ó adulto, que haya de ser vacunado; con el objeto de apreciar bien sus condiciones de salud y robustez, de determinar si podrá ocasionarle algún daño la operación é indagar las condiciones que reúne como vacunífero, y por lo tanto si se podrá utilizar el virus de sus pústulas en caso de alcanzar estas cumplido desenvolvimiento y perfecta madurez.

Art. 31. No menos esmerado examen, confirmatorio del anterior, deberá hacerse de los vacunados al sétimo día de efectuada la inoculación, en particular si se trata de niños destinados á suministrar linfa vacuna para ulteriores inoculaciones, con el fin de averiguar si la vacunación tuvo resultado completo y si ofrece el niño vacunífero algún indicio de enfermedad sospechosa que pueda inocularse juntamente con el virus vacuno.

Por punto general no se tomará vacuna procedente de personas mayores de 10 años, ni se hará uso del virus de los revacunados.



apariencias, caracterizada en cada una de ellas por un modo de movimiento particular, tal, por último, que ninguna de sus manifestaciones pueda definirse como punto de partida necesario de todas las demás.»

Hemos elegido estos párrafos de un autor contemporáneo, no precisamente por su novedad ó por su importancia, sino porque expresan la situación de ánimo en que, con ligeras diferencias, se encuentran los más insignes cultivadores de las ciencias naturales respecto de uno de los puntos que más francamente intervienen en sus elucubraciones y teorías. Es curioso analizar tales bocetos de pensamiento, para inferir cuánto se acercan, ó hasta qué punto se apartan, del pensamiento tipo que tratan de realizar. Las ideas tienen también su naturaleza, que se presta á un estudio fecundo en útiles resultados.

Veamos ante todo de desentrañar el sentido y el alcance de las frases enunciadas por el Sr. Berthelot.

Admite este profesor la hipótesis de la materia única sin la necesidad de la *existencia real* de tal materia. ¿Qué quiere decir con estas palabras? ¿Hay acaso alguna hipótesis que envuelva la necesidad de la existencia real de la cosa hipotética? ¿No son, por el contrario, las cosas no necesarias ó meramente posibles las que se llaman hipotéticas? Cuando un químico somete al análisis una sustancia para investigar si contiene tales ó cuales principios, empieza por suponer hipotéticamente alguno de ellos y el resultado de las reacciones le manifiesta si acertó en su suposición; pero en ningún caso es necesario que las hipótesis teóricas se realicen por la experiencia; pues á serlo, dejarían de figurar como hipótesis (posibilida-

des) pasando decididamente á la categoría de hechos.

Es, pues, de creer que algo más ha tratado de indicar el autor citado; que habia algo en su pensamiento, confusamente delineado, y que nos conviene definir en lo posible.

Debió sin duda querer decir, que no tiene necesidad el entendimiento de dar cuerpo á la posibilidad de una materia única, bastándole admitirla para sus usos particulares como tal posibilidad ideal, aunque jamás llegue á hacerse real, ó lo que es lo mismo, que la materia única constituye un objeto de pura especulación, figura, si se quiere, como hipótesis en general y nada tiene que ver con las hipótesis particulares correspondientes al campo de la experiencia.

Preciso es sin embargo confesar, que se halla este concepto confusa y hasta contradictoriamente expresado en las líneas que hemos transcrito. Se quiere primero que se admita la hipótesis como *verosímil*, y se asienta despues que ninguna de las manifestaciones de la supuesta materia única puede definirse como punto de partida necesario de todas las demás, es decir, que se intenta hacer recaer la verosimilitud sobre una *sustancia* íntima, base comun, inmanifestable por sí misma, de las múltiples manifestaciones de la materia.

La contradicción está en suponer, por un lado, (esta es la hipótesis) una materia única, del mismo modo que se suponen ciertos otros objetos, posibles pero no presentes en el acto, y querer al mismo tiempo que esta suposición no recaiga sobre cosa alguna incluida en la serie de la experiencia posible. De todos modos, tal como es este concepto y en medio de

Art. 32. Únicamente se empleará para las vacunaciones sucesivas y para hacer acopio, aquella linfa vacuna que proceda de pústulas bien desenvueltas, con su forma característica y en perfecto estado de madurez, obtenidas en niños completamente sanos.

En caso alguno se aprovechará la que inspire el menor recelo.

Art. 33. Todos los vacunados en el establecimiento deberán presentarse de nuevo el mismo día de la semana siguiente á aquella en que la vacunación se practicó, para comprobar el resultado y utilizar el virus cuando haya tenido la operación buen éxito, ó practicarla de nuevo en caso contrario, y recoger los precisos datos, á fin de cumplir lo prevenido en los artículos 29 y siguientes.

Art. 34. Cuando en el día que corresponde no se presentaren en el establecimiento las personas vacunadas, conforme se prescribe en el artículo anterior, pasará á su domicilio un vacunador ó un ayudante para llenar los expresados requisitos.

Art. 35. A las madres pobres de niños vacunados en el establecimiento que los presenten el día señalado para utilizar el virus contenido en sus pústulas, podrá dárseles una retribución equivalente á un día de trabajo, si reuniere la vacuna las apetecibles condiciones.

Art. 36. Podrá utilizar asimismo el Instituto el virus vacuno que en las provincias se recoja bajo la garantía de las Juntas y los Subdelegados de sanidad, y reuna además todos los caracteres que en sus instrucciones dará á conocer.

Art. 37. Cuando convenga traer vacuna de otras naciones, sea animal ó jenneneriana, adoptará el Instituto las precauciones más esmeradas, á fin de lograr que sea siempre de origen bien conocido y de calidad superior.

Art. 38. Serán cada día inscritos en el libro correspondiente los datos consignados en la papeleta de petición presentada por los que han de ser vacunados; y cuando de nuevo comparezcan para verificar el resultado de la operación, se llenarán los correspondientes al vacunador, quedando así la inscripción completa.

Art. 39. Por el secretario del Instituto, con el V.º B.º del director, se librarán los certificados de vacunación que se soliciten, sin exigir derecho alguno á los que hayan sido vacunados y revacunados gratuitamente.

Art. 40. Se llevarán en el Instituto de vacunación los siguientes libros:

Uno para registro de cuantas personas se vacunen, conforme previene el art. 38, siguiendo una numeración correlativa.

Otro, en la propia forma, para tomar separadamente razón de los revacunados.

Un índice, en que, por orden alfabético de la inicial del primer apellido, consten todos los vacunados y revacunados, con expresión del número que tienen en el correspondiente registro.

Otro de entrada y salida de la linfa vacuna que se obtenga, reciba y distribuya.

Y otro, en fin, destinado á tomar puntual razón de los diferentes virus vacunos que se adquieran y empleen ó repartan, expresando los resultados que con ellos se obtengan.

Art. 41. Además llevará la secretaría un libro de actas del Instituto, otro de acuerdos y un copiadore de las consultas, comunicaciones y correspondencia que del Instituto emanen.

El secretario de cada subcomisión llevará el libro de actas correspondiente.

(Se continuará)



la contradicción que entraña, no deja de ser digno de examen, y sería injusto desecharle desdeñosamente.

Antes de pasar adelante debemos advertir, que la química y demás ciencias naturales se eximirían de agitar esta y otras análogas cuestiones, si se encerrarán modestas dentro del círculo que su carácter les asigna, limitándose á la observación y la experiencia, y dándose por satisfechas con la confección de leyes inductivas, sin elevarse á otras esferas del saber. Pero sucede que los dedicados á esta ciencia, ó niegan la filosofía, que es lo más común, y creen saberlo todo con sólo ser físicos ó químicos; ó se juzgan autorizados á filosofar sin más fundamento que las aplicaciones experimentales propias de sus especialidades respectivas. Entónces es cuando, quieran ó no, caen bajo la jurisdicción de la crítica filosófica, que hubieran podido eludir limitándose á consignar hechos sin demasiada ambición de forjar teorías y sistemas.

Los químicos, y en general cuantos se dedican á las ciencias de la naturaleza, pueden optar entre dos partidos: ó proceder empíricamente por el método que se llama baconiano, por el análisis experimental positiva, por la observación sensible y exterior, dejando á un lado la filosofía, sin negarla por eso ni despreciarla; ó bien elevarse al terreno filosófico, aunque sea para demostrar los vicios de que adolece, lo cual no puede hacerse sino filosofando, esto es, estudiando las generalidades en sí mismas, abstracta y separadamente, con el propio afán y cuidado con que las ciencias prácticas estudian el lado objetivo ó particular del universo, ó sea la naturaleza.

Ahora bien, como la hipótesis de la materia única es una de tantas escursiones que los naturalistas se permiten hacer en el terreno de la filosofía, de aquí la necesidad de analizarla con el criterio y bajo el punto de vista que legítimamente le corresponden.

La física y la química han tomado en todos tiempos de la filosofía la generalidad materia, y no es esto lo que se les debe echar en cara, puesto que no podían pasar por otro camino. El mal está en que han confundido esta generalidad-principio con los objetos mismos de su especulación, desnaturalizándola y trasladándola del lado acá de sus fronteras, cuando hubieran debido conservarla fuera de su dominio propio.

Una vez considerada la generalidad materia como un objeto material, las opiniones de los físicos se han dividido, dando unos á este objeto la misma realidad que comprueban los sentidos en el mundo exterior, y tomándole otros como una cosa meramente posible, como una hipótesis. Este último partido es el que adopta el Sr. Berthelot, pero con la particularidad de no querer confundir semejante hipótesis con las usuales y corrientes en los procedimientos propios

de las ciencias experimentales. Al opinar de tal modo se funda á nuestro entender en un error y en una verdad.

Es la verdad, presentida pero no enunciada con la claridad apetecible, que la hipótesis en general, no solamente no necesita, sino que no puede, realizarse materialmente, y que la materia, hipótesis general de la física, no puede ser material en el sentido de corpórea y sensible exteriormente; porque materia en general es una idea pura que comprende todas las materias posibles, y cada materia material ó particular es una parte de ese concepto, necesario en su totalidad para concebir cada una de las subdivisiones y limitaciones corpóreas posibles en el estadio experimental.

Es el error suponer que las hipótesis ordinarias, comprobables por la experiencia, exigen necesariamente la *presencia* real de los cuerpos sobre que recaen, y que por consiguiente la hipótesis de la materia única si hubiera de ser juzgada como las usuales y corrientes de las ciencias naturales, obligaría á admitir «una materia realmente existente y tal como la representan nuestros actuales cuerpos simples en estados desiguales de condensación.»

Se ha confundido aquí la necesidad de que la hipótesis particular sea tal hipótesis, es decir, que no recaiga sobre algo imposible, con la necesidad, muy distinta, de que lo supuesto posible sea un hecho actual. Hay que hacer en este caso la misma distinción que en el precedente, aunque en sentido más limitado. Una hipótesis particular es una idea que puede realizarse, pero que, mientras no se realiza, no pasa de ser una idea. Léjos de ser necesario que el objeto hipotético esté presente, se necesita todo lo contrario: para que no deje de ser hipotético pasando al estadio real desde el ideal en que se forja la hipótesis.

Supongamos, para aclarar este punto, el ejemplo de un cuerpo químico que se vá á analizar. Sabemos que en la hipótesis de una composición determinada darán ciertos reactivos un resultado previsto; pero no sabemos ni podemos saber que los componentes figuren como simples dentro del mismo compuesto: la razón y los sentidos nos acreditan lo contrario, por más que llevados de conceptos teóricos no madurados al calor de una reflexión suficiente, imaginemos átomos yuxtapuestos, los cuales no hacen más oficio que el de representar groseramente en nuestra inteligencia la idea primordial y legítima de la formación posible de nuevos cuerpos en condiciones determinadas.

Toda confusión se evita, todo se explica sencillísimamente, distinguiendo la realidad de la idea, en la función común en que adquieren estos dos elementos una significación determinada por su relación mutua. La materia en general, la materia única, es una idea necesaria, mas por lo mismo que necesita ser una



idea, no puede, sin contradicción, convertirse en lo contrario á sí misma, en una realidad natural ó sensible. Los cuerpos simples representan cada cual á su manera en la naturaleza, la materia única ideal, y también la representan los compuestos mientras son tales compuestos. Pero los compuestos *pueden* dividirse en sus factores y son *hipotéticamente* (no realmente en la actualidad) los simples que los componen. Estas hipótesis particulares son, como se vé, realizables en la práctica, y no lo es en manera alguna la hipótesis general y necesaria de la materia, que solo existe como concepto propio del entendimiento.

Para mayor precision renunciemos á llamar hipótesis á esa ley generalísima de la materia en general (materia única), impuesta á la física y á la química y necesaria para su existencia; y así evitaremos el peligro de confundirla con las hipótesis, ó sea posibilidades naturales, que se comprueban mediante la observación de los fenómenos cósmicos. Con esta sola precaucion cesará la necesidad de apelar á las confusas y enigmáticas esplicaciones que propone el señor Berthelot para hacer compatible una *sustancia material única* con la multiplicidad persistente de los cuerpos de la naturaleza; ni se tomará la unidad de la materia como una cosa meramente posible ó dudosa, cuando en el concepto ideal es indispensable, en el de realidad exterior imposible, y ambos casos se conciben con toda claridad y sin el menor átomo de duda.

Para complemento de esta sana doctrina conven-  
dría además que las hipótesis genuinas, las posibilidades, de la física y la química, no se confundieran tampoco con las realidades del momento actual; que desechando de una vez para siempre todos los fantasmas de *realidades absolutas* que tanto han atormentado la inteligencia de los sábios dedicados al estudio de la naturaleza, se contentáran estos con las realidades relativas parciales y limitadas que figuraran con tal carácter en la república universal del conocimiento científico; que no se hiciera incompatible, por ejemplo, la existencia actual de una sustancia particular única, con la composición química de la misma sustancia, ó sea con la posibilidad de dividirla en muchas sustancias, y vice-versa; y que al adoptar un lenguaje que traduzca la teoría de la manera más cómoda y favorable para su mejor inteligencia, nos conservásemos exentos de toda superstición científica procediendo con arreglo á los principios de la más recta filosofía, ó por lo menos, profesando una prudente duda en todo lo que esceda los límites del terreno á que hayamos creído deber circunscribirnos.

Para formular ciertas verdades sistemáticas, sintéticas, á las que se siente á menudo el ánimo insensiblemente arrastrado, conviene, en suma, tener muy presente que toda síntesis, racional, com-

prende varios extremos, de ninguno de los cuales es posible prescindir, ni hacer caso omiso, confundiendo con otros, sin que resulten seguros perjuicios en nuestra función lógica, y por consiguiente en todas las aplicaciones que podamos querer hacer en lo sucesivo de los principios que obtengamos. Dichos extremos son:

- 1.º Lo hecho.
- 2.º Lo posible.
- 3.º Lo imposible.

A la primera categoría corresponde el objeto definitivamente exterior, corpóreo, material, presente (realidad sensible).

A la segunda los objetos que no son en la actualidad tales objetos puestos al alcance de los sentidos externos, pero pueden realizarse (realidad posible). A la tercera categoría pertenece la posibilidad pura, que siendo necesaria como tal posibilidad, como idea ó generalidad realizada abstractamente para sí misma es por lo tanto imposible en concreto.

Limitándonos al punto de vista químico que hemos tratado de examinar, aunque brevemente, en este artículo, tendremos, por ejemplo, si se nos pone á la vista un compuesto químicamente definido; que este compuesto es el objeto material presente; sus componentes los posibles, que llegarán á ser actuales en circunstancias determinadas, y la materia en general el concepto necesario del que son los cuerpos unidades parciales y que ninguno realiza en su unidad total.

Si esto no es resolver el trillado problema de la unidad de la materia á la manera que algunos quisieran verle resuelto, es por lo ménos demostrar que le plantean indebidamente los que se asombran luego de las dificultades y contradicciones que ellos mismos se han creado.

Platéense cual corresponde éste y los demás problemas de la naturaleza, y no dejaremos de encontrarles solución que satisfaga las modestas aspiraciones de una filosofía bastante adelantada en su desarrollo para comprender sus propios límites.

M. N. S.

## PARALISIS DIFTERICAS.

SU TRATAMIENTO, SU IMPORTANCIA PARA LA HISTORIA, Y EL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES PSEUDO MEMBRANOSAS. POR EL DR. D. GERÓNIMO ROURE.

### II.

Terminada nuestra ojeada histórica, que si bien ligera, no ha dejado de procurarnos datos suficientes para hacer constar la existencia de las parálisis más ó ménos localizadas como fenómeno casi constante de las anginas diftericas, hemos de ver ahora si por



la frecuencia de ellas podemos admitirlas en la categoría de síntomas del indicado mal, ó solo hay que considerarlas como una consecuencia más ó menos inmediata de las lesiones que constituyen aquel.

Si consultamos los datos que van expuestos, hallaremos que, según Hipócrates, casi todos los enfermos de la tos en Périntho han ofrecido síntomas de parálisis, invadiendo en unos las extremidades superiores y en otros las inferiores, después de haberse mostrado de un modo constante en el velo del paladar y en la laringe. Hallamos igual fenómeno en la angina que acompaña á la llamada lujación de las vértebras que el mismo autor describe con el carácter de epidémica en el libro 2.º de las epidemias.

Si bien no apelan á la parálisis para la explicación de varios síntomas del garrotillo todos los autores españoles que de él se han ocupado en los siglos XVI y XVII, hacen mérito de la disnea, de la disfagia, del gangueo y otras alteraciones análogas, cuya causa creen hallar en la inflamación de la garganta; y antes de llegar á nuestro siglo, solo Van-Swieten va á buscar en la falta de acción de los músculos el origen de semejantes fenómenos, que coinciden casi siempre con la angina maligna. No logró, sin embargo, éste fijar la atención de los prácticos sobre dicho asunto, así como tampoco el pasaje de Hufeland que hemos trascrito fué motivo para que se tratase de averiguar la coincidencia de las parálisis con la angina diftérica; y necesario fué que los ejemplos de ella se repitieran á menudo, para que desde hace poco más de veinte años se procurase investigar el papel que en la historia del mal representan.

Hemos visto que Bretonneau sólo consigna un hecho de parálisis diftérica, y que Trousseau se manifiesta como admirado de la presencia de ella después de la observación de muchos casos de angina diftérica. No son muy numerosos los que refiere en su *Clinica médica*, sin embargo de que en la época en que publica su obra cree ver una extraordinaria multiplicación de ellos en los hospitales, escitado sin duda á buscarlos por la memoria del Dr. Maingault que ha reunido cincuenta ejemplos. Roger, haciendo la estadística de los casos de difteria observados en todas las salas del hospital de niños en 1860, ha encontrado accidentes paralíticos (localizados casi siempre en la faringe) en la sexta parte de enfermos; pero hace observar que esta proporción, ya bastante considerable, debe aumentarse, porque por un lado algunos niños han salido del establecimiento al empezar la convalecencia, y por otro gran número ha fallecido en los primeros días del mal antes del período en que suele desarrollarse la parálisis (1).

(1) *Dictionnaire encyclopédique de sciences médicales.*

La mayor parte de los prácticos señalan aun más escasa proporción. Bouillon-Lagrange solo ve cuatro casos de parálisis en cincuenta enfermos; Weber diez y seis de ciento noventa, y la estadística de Garnier, hecha sobre ciento cuarenta y un diftéricos asistidos en 1859 en la clínica de Barthez, da un 7 ú 8 por 100 de parálisis.

Pero indudablemente estos guarismos se refieren solo á los fenómenos paralíticos generales ó existentes fuera de los órganos directamente atacados por la enfermedad, pues si en ellos se hubieran de incluir las parálisis de la laringe y del velo palatino, la proporción aumentaría considerablemente, y aun nos inclinamos á asegurar con Niemeyer (1) y Paul Simon (2) que estas últimas son un hecho constante en la angina crupal, constituyendo uno de los más importantes factores del estado morbo.

Y como al adherirnos á la opinión de estos autores se haga preciso que aportemos un contingente de observaciones propias en qué fundar nuestra adhesión, transcribiremos algunas notas históricas que conservamos, advirtiendo, sin embargo, que, admitiendo por ahora solo el hecho, nos reservamos para más adelante discutir la explicación que del modo de producirse dan dichos autores.

Dos advertencias hemos de hacer antes de la exposición de nuestros datos experimentales. Es la primera que, las afecciones diftéricas, raras hasta hace pocos años en la localidad donde ejercemos, vienen presentándose recientemente con creciente frecuencia, hechos á que no hallamos explicación satisfactoria; y consiste la segunda en llamar la atención sobre la facilidad que hemos tenido de completar nuestras observaciones, pudiendo darles así mucho más valor clínico que el que por lo común merecen las hechas en los hospitales y en los grandes centros de población, donde perdiéndose de vista demasiado pronto los enfermos, rara vez se llegan á conocer las terminaciones definitivas de algunos padecimientos, ni los resultados de medicaciones ó procedimientos quirúrgicos. Esta es, en nuestro concepto, una circunstancia que ha de tenerse muy en cuenta al pesar los hechos clínicos, para no dejarse seducir por el número solo de ellos, pues los incompletamente observados constituyen un inagotable manantial de trascendentales errores y sirven de fundamento muchas veces á teorías cuya base experimental nada tiene de sólida, siquier sean formulados por reputaciones brillantes.

Los casos de angina diftérica, seguida de laringitis que hemos observado en el trascurso de diez años

(1) *Patología interna*, traducción de Sánchez Bustamante, tomo I, pág. 28.

(2) *Nouveau dictionnaire de Médecine et Chirurgie pratiques*, tomo X, pág. 340.



no esceden de 30, incluyendo tambien en ellos algunos del llamado falso-crup, cuya analogia con el verdadero hemos de examinar más adelante. Del total, diez y siete han terminado por la muerte en el periodo que podríamos llamar de la exudacion morbosa; cuatro se han curado sin observarse fenómenos paralíticos consecutivos, y nueve los han presentado muy manifiestos despues de la desaparicion de la angina, falleciendo cuatro enfermos á consecuencia de ellos.

La más notable observacion se refiere á un niño de tres años y medio que habiendo presentado no solamente los fenómenos objetivos de una angina diftérica reconocida desde el primer dia, sino tambien de laringitis pseudo-membranosa, padeció en el curso de estos frecuentes accesos de sofocacion que nos hicieron temer la terminacion fatal. No tuvo esta lugar por el momento, y la desaparicion completa de la exudacion diftérica y la aparente vuelta de todas las funciones al estado normal, despues de una medicacion enérgica, prometian una curacion completa. Quedó sin embargo á este niño un gangueo muy notable, y volvía con frecuencia el alimento y las bebidas por las narices; pero como su estado general era satisfactorio, nadie se preocupó por estos accidentes. Vinieron no obstante despues de ellos, y al cabo de quince dias de curada la angina, otros más importantes, empezando por una parálisis muscular muy pronunciada en la extremidad inferior izquierda que hacía inclinar el cuerpo del niño cuando este se ponía en movimiento, y que comunicándose despues al otro miembro abdominal le dificultaba casi del todo la marcha. Coincidiendo con estos se desarrollaron análogos fenómenos en las extremidades torácicas: los músculos del cuello viéronse invadidos tambien de parálisis, siendo imposible al enfermo tener la cabeza derecha; aconteció lo mismo con los de la cara, cuya espresion cambió notablemente, estando los lábios péndulos, y saliendo la saliva continuamente de la boca. Apareció despues una ambliopía, y la voz, ya ronca desde el principio del mal, se debilitó hasta casi extinguirse, así como la disfagia llegó á su maximum. Acompañaban á estos síntomas la lividez de la cara, una notable frialdad en la piel, la lentitud y corta estension de los movimientos respiratorios, y haciéndose estos cada vez más difíciles, sobrevino al cabo de seis dias la muerte con todos los síntomas de una asfixia lenta. La vegiga y el recto tambien habian participado del estado paralítico; y hay que advertir que la sensibilidad, sino muy viva en este enfermo, persistia aun en sus últimos momentos, y cuando ya los progresos de la parálisis le hacian imposible los más limitados movimientos.

Despues de este caso, en que no puede descono-

cerse una parálisis generalizada bastantes dias despues de la curacion de la angina, pero cuyas primeras manifestaciones coincidieron con el curso de esta, tuvimos ocasion de observar simultáneamente los de dos niños hermanos, que acometidos casi en el mismo dia de angina diftérica, se vieron libres de esta y del crup, desapareciendo completamente las falsas membranas, sin dejar huella aparente de su presencia en las fauces y entrada de su laringe, para venir al cabo de tres ó cuatro dias á presentar fenómenos de parálisis faringo laríngea (gangueo, afonia, disfagia con espulsion de las bebidas por la nariz); y fallecer á consecuencia de una asfixia sin causa mecánica á qué poder atribuirse.

Casi en la misma época á que se refiere la anterior observacion (Marzo 1870) fuimos llamados para ver otro niño de dos años, que ofrecia una notable dificultad para respirar, acompañada de ronquera, disfagia, palidez estremada de la cara y abatimiento profundo. No habia tós ni espectoracion, y habiendo celebrado una consulta con el profesor que pocos dias antes le habia asistido, convinimos en la existencia anterior de una angina diftérica, cuyos síntomas no revelaron claramente la propagacion á la laringe. Reconocida esta, no se halló resto alguno de la exudacion morbosa, que no dejó la menor huella en los puntos donde estuvo adherida.

El color de los tejidos á que alcanzaba la vista, era más pálido que en el estado normal, y su sensibilidad estaba tan disminuida que por más que se escitó con la introduccion de los dedos en el fondo de las fauces y la glotis, no logró despertarse, así como tampoco las contracciones de la faringe, que siempre provoca el menor estímulo. No pudimos tampoco desconocer aquí un ejemplo de parálisis de estos órganos consecutiva á la angina diftérica; y establecido con arreglo á tal juicio el tratamiento, no tuvimos la suerte de obtener de él resultado alguno, falleciendo á los cuatro dias el niño con todos los fenómenos de la asfixia.

En 1867 asistimos á un niño de 19 meses con todo el cuadro sintomático de una faringo-laringitis pseudo membranosa que ofrecía caracteres de suma gravedad. Epistaxis, flujo nasal icoroso, infartos ganglionares, reblandecimientos de las encias, ronquera, accesos de sofocacion, lividez de la cara, enfriamiento de las extremidades, los fenómenos más fatales, en una palabra, acompañaban á la presencia de una notable produccion pseudo-membranosa que cubria la úvula, el velo palatino, las amígdalas, el fondo de la garganta, y se extendia á toda la laringe y tráquea. Desesperando de su curacion, se puso en práctica un plan local y general enérgico, y despues de cinco dias de ansiedad y temores, durante los cuales la asfixia pareció en muchas oca-



siones inminente, todos los síntomas expresados desaparecieron, volviendo el paciente á recobrar la salud. Persistieron sin embargo por bastante tiempo el gangueo y la disfagia, y muchos meses despues de terminado el mal ha vuelto á aparecer varias veces el primero, fenómeno que se reproduce aun en el dia al menor enfriamiento aun sin acompañarse de otros síntomas catarrales.

Recientemente (en Mayo del presente año) hemos tenido lugar de observar tambien la parálisis de la úvula y del velo palatino, consecutiva á una angina diftérica en un niño de trece meses, siendo por fortuna poco duradera y graduada; y debiendo advertirse que en este caso el mal no se propagó á la laringe.

Un hecho semejante nos fué referido hace pocos dias por el padre de otro niño á quien habia prestado su asistencia en dicha enfermedad uno de nuestros más ilustrados compañeros. En este caso, la parálisis no se limitó á los músculos de la laringe, y además del gangueo y la dificultad en la deglucion, se observó que el enfermo no podia mantener recta la cabeza, que constantemente inclinaba hácia el pecho, y apenas podia sostenerse sobre las piernas, siendo muy débiles y vacilantes todos sus movimientos. Semejante estado, que duró diez y ocho dias, se remedió á beneficio de un plan tónico, reapareciendo otra vez, aunque menos graduada, la parálisis, y siendo por último feliz la definitiva terminacion del mal (1).

Finalmente, á principios del año pasado tuvimos ocasion de observar un notabilísimo caso de faringo laringitis diftérica seguida de parálisis, cuya historia detallada parécenos oportuno dar á conocer, porque además de servir admirablemente á nuestro objeto, ofrece datos curiosos y de suma importancia para el estudio de la enfermedad que nos ocupa.

El sugeto de esta observacion es una jóven de veinticuatro años, de muy buena constitucion, estatura elevada y considerable corpulencia, robusta y sin antecedentes morbosos de ningun género, casada, que se sintió acometida el dia 2 de Febrero de 1872 de una pequeña molestia en la garganta acompañada de tos, ronquera, escalofrios, malestar y cefalalgia. Reconocido el sitio de la afeccion, sólo se vió una rubicundez estensa en las fáuces, las amígdalas y el velo palatino, con alguna tumefaccion en la úvula. Al tercer dia del padecimiento todas estas partes se hallaban cubiertas de una pseudo-membrana, blanca y espesa, mucho más gruesa en la campanilla, y que si bien molestaba bastante á la enferma, no parecia dificultar la res-

piracion, por lo que creímos que hasta entonces la exudacion no se propagaba á la laringe. Existian, sin embargo, ronquera manifiesta, gangosidad, disfagia, y notábase muy especialmente una inmovilidad casi completa de la úvula y el velo palatino, que parecian insensibles al contacto de los instrumentos con que se tocaban al inspeccionar la garganta y de los medios tópicos empleados para combatir la afeccion.

La enferma echaba muy amenudo por las narices los líquidos que queria beber ó con que se enjuagaba la garganta. Semejante estado continuó, aumentándose la exudacion y percibiéndose un ruido bronquial en el acto de la respiracion, pero sin verdadera disnea, lo cual nos confirmaba en la esperanza de que las vías aéreas no participasen del padecimiento; pero el dia sétimo del mal, un acceso seguido de tós, que se acompañó de considerable fatiga, dió por resultado la espulsion de un tubo membranoso de veinte centímetros de largo, en forma de horquilla, cada una de cuyas ramas medía cinco centímetros, y estaba en su extremidad inferior cortada desigualmente, indicando que los tubos bronquiales se hallaban tambien revestidos, aun más profundamente, del mismo producto morbozo. El diámetro del tubo era de seis milímetros en lo que podríamos llamar su tronco que representaba perfectamente la tráquea, y de tres en las ramas correspondientes á las ramificaciones bronquiales. El espesor estaba respectivamente en relacion con el diámetro y por su cavidad central penetraba con facilidad el cañon de una pluma de escribir. Pasado el momento de agitacion que produjo la expulsion de esta pseudo membrana, la respiracion volvió á su estado normal, y á las pocas horas arrojó la enferma otra porcion de aquella, que midiendo nueve centímetros de longitud y 20 milímetros de diámetro en su porcion más ancha, parecia exactamente modelada en los ventrículos de la laringe, reproduciendo la forma de este órgano. Pasados otros dos dias volvió á salir otro fragmento de pseudo-membrana de dos centímetros de largo que, á juzgar por su figura, parecia haber estado revisitiendo la epiglotis. La exudacion empezó tambien por el mismo tiempo á disminuir en la faringe y el velo palatino, hallándose libres de ellas todos estos puntos el dia décimo del mal, á escepcion de la úvula, donde persistió por más tiempo.

Examinado el producto morbozo, se apreciaron en él los caracteres siguientes: color blanco nacarado, superficie lisa en apariencia, sin punto alguno sanguinolento, ni indicios de vascularizacion en la cara correspondiente á la mucosa, de la que parecia haberse separado sin desgarró ni violencia. El examen microscópico dió á conocer entre sus elementos constitutivos: 1.º fibras estrechas, prolongadas, para-

(1) La misma persona que me ha suministrado los anteriores datos ha puesto en mi conocimiento otro hecho enteramente análogo simultáneo con el de su hijo.



lelas unas y cruzadas otras entre sí, siguiendo distintas direcciones y circunscribiendo espacios de diferentes formas; 2.º materia adiposa en glóbulos redondeados y de un blanco amarillento; 3.º elementos epiteliales de distintos aspectos; 4.º glóbulos de pus muy abundantes, pero con su forma característica; 5.º filamentos y esporos vegetales muy manifiestos. Nada de bacterias ni de elemento parasitario del reino animal que pudiera apreciarse ni aun con considerables aumentos.

Los puntos sobre que habia estado implantada la pseudo-membrana aparecieron despues de su desprendimiento enrojecidos y tumefactos, en especial la úvula, que sangraba al menor contacto: los síntomas de bronquitis continuaron aun, produciéndose desde el día décimo hasta el décimo séptimo una abundante expectoracion mucosa y espesa, en la que parecían percibirse grumos sólidos que se asemejaban por su color y consistencia á la pseudo-membrana laríngea, é indudablemente representaban pequeñas porciones del mismo producto que existia en las ramificaciones bronquiales. Esta expectoracion pudo calificarse por su cantidad de verdadera broncorrea, fué acompañada en los primeros días de algunos esputos sanguinolentos, y la materia que la forma se hizo por grados más difluente, aumentando las burbujas en ella hasta ser completamente mucosa y aireada el día 18.

Durante todo este período, y apesar de hallarse enteramente libres las vías aéreas de la exudacion moribunda, la afonía, la disfagia y la parálisis del velo palatino continuaron en igual estado, aun cuando ya habian desaparecido del todo la tumefaccion y rubicundez de la garganta; la ronquera y la tos se prolongaron tambien por mucho tiempo, y la enferma seguía volviendo por las narices muchas veces al día los líquidos que se proponía deglutir. Su estado general era no obstante satisfactorio; la fiebre, que habia constantemente acompañado á los síntomas locales, cesó por completo, renació el apetito y á las dos semanas de padecimiento pudo la paciente salir de su habitacion, sin que pareciera haber dejado aquel en su constitucion profunda huella. Hay que añadir á lo espuesto que durante el curso del mal se presentó un exantema en la base de las mamas, el cual se cubrió de película diftérica bien caracterizada, y que más adelante apareció otra erupcion vesicular en las partes genitales y la margen del ano.

Limitadas las consecuencias del padecimiento á la tos y la ronquera, despues de trascurridos veinte días de su principio, y cuando ya la enferma se levantaba, dedicándose á quehaceres domésticos, volvió á notar aumento de la disfagia, hasta el punto de serle casi imposible muchas veces ingerir la menor cantidad de alimento, y aparece coincidiendo con

este recrudecimiento de la parálisis faríngea una debilidad grande en las extremidades inferiores, que aumenta gradualmente hasta el punto de constituir una parálisis de dichos miembros, cuyos movimientos se hacen estremadamente difíciles y algo desordenados, costando trabajo á la paciente el sostenerse de pié. Esta debilidad muscular, que fué causa de algunas caidas al querer andar sola y sin apoyo la enferma, persistió por espacio de dos meses, y mucho tiempo despues que ya habian cesado la ronquera y la dificultad de la deglucion, obligando á apelar á recursos especiales, como se verá despues. Hay que advertir, por lo que convenga, que la robustísima constitucion de la paciente no parecia haberse resentido gran cosa del mal; y que ni se emplearon medios de tratamiento debilitantes, ni dejó de alimentarse desde que la disfagia no fué insuperable obstáculo, hallándose al parecer repuesta casi del todo cuando sobrevino la parálisis de las extremidades. Que la filiacion de ésta debia buscarse en la enfermedad con que habia coincidido, es tan evidente que no insistiremos en probarlo, vista la exacta correlacion de los fenómenos que la han caracterizado con los demás pertenecientes á una faringo-laringitis diftérica, que si puede ofrecerse como tipo de la especie morbosa en lo que respecta á los caracteres-anatomopatológicos del mal, serviría tambien de ejemplar notable para establecer la importancia relativa de las diversas alteraciones que constituyen la dolencia.

Indicado el curso de ellas, haremos ligera mencion del tratamiento, que, no ofreciendo nada de particular, podia sin embargo servir tambien de base á algunas reflexiones en el curso de nuestro trabajo.

(Se continuará.)

## PRENSA MEDICA.

### Trasfusion de la sangre arterial de los animales al hombre.

Un hombre de 28 años, herido el 19 de Enero de 1871, tuvo el muslo roto por una bala, habiéndose tratado por el método conservador. En 8 de Setiembre de 1873 entró este enfermo en un hospital de Berlin presentando abscesos y trayectos fistulosos en el muslo; el 3 de Octubre se le estrajo el proyectil. Hubo entonces supuracion abundante y el enfermo se iba debilitando de día en día; á mediados de Noviembre se puso albuminúrico, y en vista de su estado se dispuso con urgencia la trasfusion de la sangre.

La primera prueba se llevó á cabo el 9 de Diciembre. Tratábase de trasfundir al enfermo la sangre de un carnero. Al efecto, se fijó una cánula en la carótida del animal y se introdujo otra en la vena mediana basilica del brazo izquierdo del paciente, sujetándola con una ligadura. Las dos cánulas se pusieron en comunicacion por un tubo elástico, pero la coagulacion de la sangre hizo desistir de



la operacion, temiendo á las embolias. El tubo y las cánulas estaban obstruidas por coágulos. Seguidamente se resecó la porcion de la vena que se habia ligado.

El segundo experimento se practicó el 22 de Diciembre, pero esta vez se empleó un aparato más completo, colocando una cánula de plata en la carótida del carnero y la otra en la arteria radial del enfermo, en el antebrazo derecho despues de haber fijado el cabo central de la arteria y dirigiendo la cánula hácia la mano en el cabo periférico. De este modo se introdujeron unas tres onzas de sangre en la mano del enfermo y por lo tanto en su sistema vascular inyectando 8 gramos próximamente de cinco en cinco segundos. Cuandose habían inyectado dos onzas se produjo una viva rubicundez en la cara y opresion; el doctor Küster quiso practicar una sangria del brazo derecho; pero obtuvo con ella muy poca sangre, porque la operacion precedente habia estrechado el calibre de las venas. Despues de la inyeccion de tres onzas de sangre, la cara del paciente estaba aun encarnada y la opresion se aumentó, presentándose dolores vivos en los riñones; ante tales síntomas hubo de suspenderse la operacion. La mano del operado estaba muy abultada. Media hora despues de la operacion, la rubicundez de la piel y la opresion desaparecieron despues de un ligero escalofrio. La temperatura durante dos horas se elevó á 39°, 6; otras dos más tarde bajó á 39° y al cabo de otro plazo igual estaba á 38°.

En los dias siguientes se notó una mejoría considerable; no se produjo ningun desórden circulatorio; pero la supuracion y la albuminuria no ofrecieron cambio alguno.

El caso presente sólo prueba que se han podido inyectar al hombre tres onzas de sangre de carnero por trasfusión arterial sin producir ningun accidente inmediato; pero sin que se pueda apreciar el beneficio que el enfermo ha obtenido por este medio, como no se cuente la ligadura de la arteria radial y la reseccion de una vena, más los contratiempos que hicieron suspender la operacion. Basta esto para que se consideren estas tentativas como muy graves y para que la trasfusión hecha con sangre desfibrinada procedente del hombre siga mereciendo la opinion de un remedio aplicable con éxito en algunos casos.

#### Aneurisma próximo al corazon tratado por la introduccion de crin de caballo en su cavidad.

El *Philadelphia medical Journal* refiere una observacion de aneurisma de la subclavia derecha que el Dr. Lewis ha tratado por dicho medio.

Al efecto atravesó el saco aneurismático con una aguja hueca é introdujo veinticuatro pies y nueve pulgadas de crin. El tumor se puso muy pronto duro y las pulsaciones cesaron en él y en las arterias axilar y radial. No hubo irritacion local, pero se presentaron algunos trastornos pulmonares á consecuencia de la compresion del vértice del pulmon.

Las noticias posteriores del enfermo no alcanzan más que á quince dias despues de la operacion.

Moore habia ya propuesto introducir en el saco una masa de hilo de hierro recocido para promover la formacion de un coágulo, pero se desgració el enfermo en que hizo el ensayo de este medio, y el Dr. Murray que quiso imitarle perdió dos, consecutivamente á una inflamacion del saco que era producido por el cuerpo extraño.

A estos casos puede agregarse otro reciente del doctor Montenowesi, el cual tuvo la idea de introducir una aguja de reloj en un aneurisma de la aorta abdominal, muriendo el paciente á los 25 dias de la operacion por salida del cuerpo extraño.

#### Del paladar y dientes en los idiotas.

El Dr. W. W. Treleaud inserta en el *Journal of Mental Science* una observacion muy curiosa sobre los dientes y paladar de los idiotas.

Una deformidad muy comun en ellos es la conformacion especial del paladar, el cual se ha comparado por su forma, muy abovedada, á la quilla de un barco ó al arzon visto por debajo, siendo más pronunciado por atras que por delante, donde hay algunas veces una estrecha ranura que llega hasta la mitad. El paladar hundido, el cual he tenido ocasion de observarlo en tres casos de idiotismo, parece ser ya una exageracion de esa deformidad. En muchos idiotas de nacimiento dicha parte se presenta completamente normal; mas el citado profesor ha encontrado esa anomalía en 37 casos de los 86 de idiotismo que ha examinado; en muchos de los restantes esto indudablemente no era congénito.

Tambien existe conexion entre el idiotismo de todos los tipos y el estado de nutricion de los dientes. Casos ha visto en que los dientes se habian caido ó destruido en jóvenes idiotas á consecuencia del hidrocefalo, ó de lesiones traumáticas del cerebro. No recuerda haber anteriormente leído escrito alguno que trate del paladar abarquillado, como no sea el del Dr. Blanckic, que menciona este carácter en dos casos entre seis de idiotismo, y el de Morel, que suponía haber encontrado un signo distintivo entre el cretinismo y el idiotismo esporádico en la lentitud con que aparecia el segundo diente en los cretinos; pero, sin embargo, tambien los idiotas se encuentran en el mismo caso. Así es que raras veces ponen veinticuatro piezas dentarias; las llamadas muelas del juicio no salen absolutamente. La caída de los dientes no va acompañada generalmente de mucho dolor, si bien se hinchan las encías, y se segrega alrededor de los raigones y dientes cariados una sustancia purulenta. En el feto y en los monos la parte del paladar formada por los huesos supramaxilares y palatinos es más aplanada que en el hombre adulto. En el gorila lo ha hallado con la forma de una artesa, semejante al de ciertos idiotas. En los primeros años de la niñez el arco del paladar es más alto y ménos redondeado que en la pubertad.

Despues de todo, dice el Sr. Treleaud, haré observar que no poseo datos ó informes exactos para fijar la mayor ó menor frecuencia del paladar abovedado en los individuos de regular inteligencia.

#### Nuevo medio de diagnóstico de la tiña tonsurante.

En los casos dudosos de tiña tonsurante ó de herpes circinado, cuando se trata de decidir si la enfermedad es de naturaleza parasitaria, aconseja el Dr. Dyce Duckworth verter algunas gotas de cloroformo sobre la placa cutánea cuyo carácter se quiere determinar. Si se trata del *trichophyton tonsurans*, á medida que el cloroformo se evapora, se ve enseguida que los cabellos ó pelos enfermos, en general cortos, partidos ó retorcidos en su extremo, se vuelven opacos, toman un color amarillo blanquecino, y adquieren el aspecto de filamentos vegetales finos. Los cabellos y los pelos sanos no experimentan la menor alteracion bajo la influencia del cloroformo.

No solamente los cabellos enfermos sufren la accion del reactivo; la piel misma en los puntos afectados por el parásito se cubre, bajo el influjo del cloroformo, de un polvo amarillento y fino, semejante á la flor de azufre, que parece ser una mezcla de restos epiteliales y de tricofitos.

El Sr. Dyce Duckworth ha ensayado el cloroformo en las placas de herpes circinado y de tiña versicolor, logrando comprobar los mismos efectos que en las tiñas tonsurantes; las placas, despues de la evaporacion del reactivo, se cubren de un ligero polvo blanquecino, en el cual demuestra el microscopio la presencia de un parásito. La reaccion no se produce en los casos de *melosina* ni en las diversas manchas pigmentarias no parasitarias de la piel, como acontece en el *leucoderma*, etc. Nada semejante se manifiesta tampoco en el *porrigo decalvans*, lo que acredita que esta afeccion no presenta parásitos. En el favus el cloroformo parece de escaso valor como medio



de diagnóstico; presta servicios, sobre todo en la tricofitia, principalmente cuando la afección está poco marcada y es de difícil determinación, y cuando se trata de saber si la curación es completa y si puede suspenderse el tratamiento.

El autor ha ensayado otras sustancias comparándolas con el cloroformo. El éter no ejerce influencia en las placas microfíticas. El bisulfuro de carbono tiene menos valor que el cloroformo, pero vuelve los pelos más transparentes, y los esporos y el micelio más visibles.

#### FORMULARIO.

##### Locion contra la alopecia.

Ron. . . . .	90 gramos.
Alcoholado de melisa. . .	10 "
Tintura de cantáridas. . .	10 "
Bicloruro de mercurio. . .	5 á 10 centigramos.

H. s. a. una solución para aplicarla contra la alopecia sifilítica de los sujetos cuyo cabello, rebelde y oleoso por naturaleza, se presta mal á las unturas y á las pomadas. Se vierten algunas gotas de esta solución sobre el cuello cabelludo y se favorece su absorción haciendo fricciones con los dedos durante uno ó dos minutos. Además se prescribe al interior el tratamiento antisifilítico.

##### Mistura fenicada contra la diarrea de los niños.

Acido fénico. . . . .	aa	0, gramos 15.
Espiritu de vino. . . . .		
Agua de menta piperita. . .	20	"
Tintura tebaica. . . . .	2	gotas.
Mucilago de goma. . . . .	aa	10 gramos.
Jarabe de diacodion. . . . .		

Para tomar una cucharada de las de café de dos en dos horas. El Dr. Schmidt, que ha empleado esta mistura con muy buen resultado en un niño de ocho meses, prohíbe en absoluto el uso de la leche mientras dura este tratamiento, limitándose á dar al niño bebidas mucilaginosas á pequeñas dosis y con intervalos regulares.

## PARTE OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Remitido en consulta al Consejo de Estado el expediente relativo á la reclamación de sueldos y subvenciones que varias Diputaciones provinciales adeudan á médicos directores de baños, cuyos haberes niegan unas corporaciones; aplazan otras su pago, y consultan algunas sobre el mayor ó menor derecho que á su cobro y percepción tienen los médicos respectivos, se ha emitido por la Sección de Gobernación y Fomento de dicho alto Cuerpo el siguiente dictamen:

«Excmo. Sr.: En cumplimiento de lo prevenido por el Gobierno de la República en orden de 8 de Noviembre último, ha examinado la Sección la consulta á que han dado lugar las reclamaciones de los médicos directores de baños don Francisco Lastre y Domínguez y D. Benito Crespo.

El decreto de 13 de Marzo de 1869 suprimió los sueldos de 2.000 pesetas que percibían como asignación los médicos directores de baños en él mencionados, prescribiendo al mismo tiempo que se les señalara una subvención que determinaría el Gobierno de acuerdo con la Junta superior de Sanidad, cuya subvención había de correr á cargo de las mismas Diputaciones provinciales;

Las distintas interpretaciones que se dieron á esta disposición y las diversas reclamaciones de los médicos y corporaciones, produjeron varias órdenes del Gobierno declarando aquellas y restableciendo al fin los sueldos que antes disfrutaban. En el mismo sentido se han resuelto diferentes reclamaciones de sueldos; pero entre otras que hay pendientes en el Ministerio del digno cargo de V. E., se encuentran algunas que se refieren al período que media entre el decreto de supresión y el de rehabilitación, respecto del cual hay provincias que ni abonaron entonces ni quieren abonar ahora cantidad alguna en concepto de sueldo, porque se suprimió, ni en concepto de subvención porque no

llegó á fijarse antes de la rehabilitación del anterior sueldo; en su virtud se han remitido los expedientes de los señores Lastre y Crespo á fin de que la Sección, con presencia de los mismos, emita su dictamen.

En el promovido por D. Benito Crespo, solicitó este que se le abonara la subvención desde el 13 de Marzo de 1869 hasta el 18 de Noviembre de 1870, en que se restableció el sueldo.

Pasado á informe de la Junta consultiva de Sanidad, lo evacuó diciendo que el Gobierno podía conceder al interesado la subvención de 8.000 rs. anuales en equivalencia del sueldo; pero nada se resolvió por hallarse pendiente de consulta el expediente del médico Sr. Lastre y Domínguez.

Este pidió en diferentes solicitudes que se le diera orden á la Diputación foral de Guipúzcoa á fin de que le pagase la subvención correspondiente como médico director de los baños de Alzola, ó que se le trasladara á un establecimiento análogo en otra provincia.

Con este motivo, y en vista de las diversas disposiciones dictadas sobre el particular, creyó el respectivo Negociado del Ministerio del digno cargo de V. E. que aun habría dudas respecto de si la devolución ó restablecimiento de sueldos á los médicos que tenían derecho á él antes de suprimirse debía entenderse, no sólo de lo que hayan devengado después de la orden de rehabilitación, sino también de lo que les corresponda por el período de tiempo que medió entre la suspensión y la devolución, ó sea desde el 13 de Marzo de 1869 al 18 de Noviembre de 1870.

Por último, en el expediente que se formó á virtud de las Memorias de los establecimientos balnearios correspondientes á la temporada de 1869, para que en vista de los estados de concurrencia á los mismos se propusiera la subvención que debía señalarse á los médicos directores que se hallasen en el caso que marca la regla 7.<sup>a</sup> de las provisionales del decreto de 13 de Marzo de 1869, la Junta superior consultiva de Sanidad formó relación de los médicos á quienes comprendía este beneficio.

Mas el propio Negociado, considerando que el origen de la subvención prometida á los médicos de baños, cuya concurrencia no pase de 500 bañistas, fué buscar una indemnización que sustituyera al sueldo que disfrutaban, que había sido restablecido en 13 de Noviembre de 1870, debía declararse terminado este expediente, y así se resolvió.

Como se vé, la cuestión está reducida á determinar si los médicos directores de los baños de que se trata tienen ó no derecho á percibir, no sólo los que hayan devengado después de la orden de rehabilitación, sino también lo que les corresponda durante el tiempo que medió entre la suspensión y la rehabilitación.

Ante todo debe dejar sentado la Sección que desde los primeros reglamentos de aguas y baños minerales expedidos en Noviembre de 1816 y Mayo de 1817 hasta que se promulgó la ley de Sanidad en 28 de Noviembre de 1855, el sueldo de 8.000 rs. con que se dotaron las plazas de médicos directores de baños ha estado á cargo de las respectivas provincias, disponiéndose en dichos reglamentos que se satisficieran por las Tesorerías de Propios y Arbitrios.

La ley de Sanidad declara en su art. 96 que los establecimientos de aguas y baños minerales están bajo la inmediata inspección y dependencia del Ministerio de la Gobernación, disponiendo que el Gobierno publicará un reglamento especial en que se marcasen las bases y demás requisitos que deberían concurrir en los profesores de dichos establecimientos.

El art. 97 dice así: «Hasta la aprobación y publicación del nuevo reglamento regirá el de 3 de Febrero de 1834 y las disposiciones superiores que estén vigentes.»

En este reglamento se dispone «que el abono de los 8.000 reales señalados á las plazas de que se trata, se hará precisamente al mismo tiempo en la misma nómina mensual y por los mismos fondos en que ahora cobran y en adelante puedan cobrar sus haberes los individuos de las Contadurías de provincia del ramo de Propios y Arbitrios.»

Diferentes medidas se adoptaron para que acabara por un lado el aplazamiento del precepto legal en la materia, y para atender por otro á la inspección y régimen sanitario de aquellos establecimientos; hasta que, con vista del dictamen que emitió la Comisión nombrada al efecto, se expidió un decreto por el Gobierno Provisional en 13 de Marzo de 1869, dictando reglas para el régimen de los establecimientos de aguas minerales.

La 7.<sup>a</sup> de estas reglas dice así: «Se suprime la dotación á cargo de las Diputaciones en favor de los médicos directo-



res de establecimientos hasta hoy llamados de planta.» Y en su lugar habrán de satisfacer aquellas la subvencion que el Gobierno, oyendo á la Junta superior consultiva, señale á los directores en propiedad de aquellos establecimientos cuya concurrencia no fuese mayor de 500 bañistas.

Consta en uno de los expedientes que la Seccion tiene á la vista, que la Junta consultiva propuso como subvencion la cantidad de 8.000 rs. anuales, ó sean 2.000 pesetas, que es el mismo sueldo que tenian antes asignado los médicos á que se alude; y aunque no llegó á recaer esta declaracion, porque el sueldo fué restablecido por decreto de 27 de Octubre y circular de 18 de Noviembre de 1870, segun se consigna en la Real orden de 31 de Julio de 1872, es evidente que la subvencion que sustituyó á aquel es de igual cuantía, y á ella tienen derecho los médicos á quienes comprende.

Es verdad que en 15 de Julio de 1871 manifestó el Consejo, á propósito de una reclamacion del Médico de los baños de Ontaneda, que estuvo en su lugar el acuerdo de la Diputacion provincial de Santander negando á dicho Facultativo la dotacion que reclamaba, fundándose en que la ley orgánica provincial no consigna como obligatorio este gasto; mas como los reglamentos de aguas y baños minerales expedidos en Noviembre de 1846 y Mayo de 1847, que tienen el carácter de leyes, prescribieron que las plazas de Médicos directores de baños se proveerian por rigurosa oposicion, dotándolas con 8.000 rs. que se satisfarian por las Tesorerías de Propios y Arbitrios, y lo mismo se dispuso en el que se expidió en 1834, mandado observar por el art. 97 de la vigente ley de Sanidad, de la cual forma parte integrante, es indudable que careció de eficacia legal el decreto de 15 de Marzo de 1869 en cuanto por él se derogaba en parte la ley de Sanidad.

Al disponer el decreto de 27 de Octubre y circular de 18 de Noviembre de 1870 que se restableciera el sueldo señalado en dichos reglamentos, dejaron sin efecto el decreto de 15 de Marzo, y por tanto es evidente que la subvencion que sustituyó al sueldo que no habian percibido los médicos debe ser abonada por las respectivas Diputaciones provinciales, ya porque la disposicion últimamente citada no pudo derogar una ley, ya porque quedó subsistente en las provincias la obligacion de satisfacer la subvencion, que seria la que el Gobierno señalase oyendo á la Junta superior consultiva.

Entiende, pues, la seccion:

1.º Que procede se declare por V. E. que la subvencion que deben satisfacer las Diputaciones provinciales á los médicos directores de establecimientos balnearios que radiquen en las respectivas provincias, es de 2.000 pesetas anuales.

2.º Que los médicos directores de que se trata tienen derecho á que se les abone dicha cantidad por el tiempo que hayan dejado de percibirla, no solo despues de la orden de rehabilitacion de sueldo, sino durante el período que medió desde la suspension y el restablecimiento del mismo, ó sea desde 15 de Marzo de 1869 hasta 18 de Noviembre de 1870.»

Y de acuerdo el Gobierno de la República con el preinserto dictámen, ha tenido á bien resolver como en el mismo se propone, disponiendo á la vez que se publique en la *Gaceta de Madrid* como precedente fijo y legal para lo sucesivo.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Febrero de 1874.—García Ruiz.—Sr. Gobernador de la provincia de...

## NÚM. 1.

PROVINCIA DE...

MES DE... DE 1874.

*Estado de las operaciones de vacunacion efectuadas en esta provincia durante dicho mes con el fluido vacuno suministrado por el Gobierno, y resultado de las mismas.*

PUEBLOS.	Número de individuos vacunados.	Número de revacunados.	Número en que se ha prendido la vacuna.	Número en que no ha prendido.	TOTAL DE OPERACIONES.
SUMAS.					

Lugar y fecha.

El Gobernador.

## NÚM. 2.

PROVINCIA DE...

RELACION	SISTEMA
de los institutos ó centros de vacuna que en la fecha existen en esta provincia.	que se sigue en cada establecimiento para la vacunacion, trasmision y suministro del fluido vacuno.

Lugar y fecha.

El Gobernador.

## NÚM. 3.

PROVINCIA DE...

MES DE... DE 1874.

*Estado de las operaciones de vacunacion efectuadas en esta provincia durante dicho mes con fluido vacuno de institutos ó centros provinciales, municipales, particulares ó del extranjero, y resultados de aquellas.*

PUEBLOS.	ORIGEN DE LA VACUNA	Número de individuos vacunados.	Número de revacunados.	Número en que se ha prendido la vacuna.	Número en que no ha prendido.	TOTAL DE OPERACIONES.
SUMAS.						

Lugar y fecha.

El Gobernador.

## Circular.

Entre los diferentes é importantes asuntos que á esta Direccion general corresponden, ninguno como los de Sanidad exige del Gobierno y sus delegados mayor estudio y celo, más tacto y prevision, por las funestas consecuencias que pueden producir, dada la índole especial que los caracteriza, y por su relacion con diversos intereses sociales y varias órdenes de la Administracion pública.

Por esto, si el abandono de las autoridades ó la falta del debido conocimiento en las esferas oficiales de las diversas causas que en la higiene pública influyen ponen en inmediato riesgo la vida del individuo y en peligro inminente el sosegado concierto de los intereses de la sociedad que en aquel descansan, una resolucion poco meditada, y sin tener en cuenta los efectos que pueda producir, es causa de resultados negativos, si no contraproducentes; lastima los intereses materiales del país, y suscita á las veces conflictos internacionales ó de autoridad dentro de nuestro mismo territorio.

Pero si grandes son los cuidados y la responsabilidad de las autoridades en la conservacion de la salud pública y en la prevencion de las epidemias, cuando desdichadamente y á pesar de todo esfuerzo invade nuestro suelo una de estas enfermedades, nada es bastante, todo sacrificio escaso para salvar á la patria de una de las mayores calamidades y restituirla á su estado normal.

Hoy, pues, nos hallamos en este caso; la viruela, que en los últimos años se ha reproducido en las principales nacio-



nes de Europa con la misma violencia que se desplegara antes del feliz descubrimiento de Jenner, viene hace tiempo enseñándose con proporcion creciente en nuestros pueblos, demostrándose la ineficacia de los medios que el Gobierno tenía aceptados para alcanzar la profilaxis de aquella enfermedad.

Por la circular de 30 de Diciembre último, inserta en la GACETA de 1.º de Enero, habrá V. S. visto los elementos con que en primer término se trata de combatir tan desastrosa epidemia: la conservacion de la linfa vacuna en la especie bovina para que reúna las mejores condiciones de fuerza y vitalidad en la base del sistema; la creacion de una comision científica dependiente del Gobierno para el manual operatorio, cuidado de las terneras, preparacion de tubos con destino al suministro del fluido vacuno y demás funciones inherentes á este servicio, su desarrollo y complemento necesarios.

Cumpliendo con plausible interés nuestros representantes en París y Nápoles lo determinado en las disposiciones 1.ª y 2.ª de la circular referida, han remitido al Gobierno los tubos y terneras vacuníferas que les fueron encargados; y el director del Instituto de vacunacion de París, Mr. Lanoix, llevado de sentimientos filantrópicos y deseoso de que los propósitos de nuestro Gobierno obtengan el mejor éxito, se ha prestado espontáneamente á acompañar y cuidar durante el viaje á dichas reses para que los ganados vacunos llegaran en sazón á esta capital, y á enseñar su método á los facultativos españoles; conducta que este centro directivo ha visto con la mayor satisfaccion, y que es digna de todo encomio y del mayor aprecio.

En vista de esto, y reunido el Consejo superior de Sanidad para oír su ilustrado parecer, esta Direccion general ha nombrado una Comision provisional honorífica compuesta de los Sres. D. Bonifacio Montejo, presidente; é individuos de la misma D. Joaquín Badals, visitador general de Beneficencia y Sanidad; D. Gregorio Sanchez Beato, D. Luis Felipe García, D. Antonio Espina y Capo; y de dos profesores designados por el ministerio de la Guerra y uno por el de Marina, que lo han sido los Sres. D. Joaquín Plá y Pujol, don Gabriel Ramon Adrover y D. Luis Alvarez y Zarza, con objeto de presenciar las operaciones vacunadoras de Mr. Lanoix, en la que aquella ha tomado parte bajo la direccion de tan distinguido profesor, inoculando en otras el fluido de las indicadas terneras; conservar y transmitir sucesivamente el virus vacuno en la especie bovina á fin de mantener perenne el manantial de la vacunacion; preparar tubos para remitirlos á provincias, y cuanto con este servicio requiere la accion científica en sus operaciones prácticas.

La actividad y esmerado celo desplegados hasta hoy en todos sus actos por la Comision de vacuna la hace digna del honroso encargo que se la ha dispensado y de la confianza que ha merecido de esta superioridad.

Así, pues, aunque de una manera provisional, puede decirse que el Gobierno ha logrado la principal de sus aspiraciones al cumplir á la vez un deber cuya falta le hacia responsable del desarrollo de la epidemia; ha conseguido el medio de combatir tan terrible dolencia, y puede secundar los esfuerzos de V. S. en esa provincia remitiéndole los tubos de legítima y fresca linfa vacuna que considere necesarios, y prestándole toda clase de apoyo en sus actos administrativos, dirigidos á aminorar los efectos de tan cruel enfermedad.

En las disposiciones 3.ª, 4.ª y 6.ª de la circular mencionada de 30 de Diciembre tiene V. S. trazada su regla de conducta. Encargo á V. S. la fiel observancia de lo que en ellas se previene. Excite el patriotismo y los sentimientos de humanidad de la Diputacion de esa provincia, ayuntamientos, Juntas provincial y municipales de Sanidad, especialmente, y demás corporaciones del territorio de su mando, para que á semejanza de lo efectuado por el Gobierno establezcan Institutos ó centros de vacuna viva, que bien organizados y con el concurso de los elementos particulares pueden ser sumamente económicos. Esto daría una idea muy levantada del estado administrativo de esa provincia, como asimismo del carácter de sus individuos.

Por último, como término y fundamento necesario de este servicio, es indispensable que fije V. S. su atencion en la estadística, de cuyo estudio depende el progreso de todos los ramos del saber humano. En los adjuntos modelos, que cuidará de llenar con toda exactitud, se reúnen las noticias que este centro directivo necesita conocer, y que deberá V. S. remitirle el día 15 de cada mes.

El celo é inteligencia que V. S. tiene acreditado hacen es-

perar con fiadamente á esta Direccion general que mirará con preferencia este asunto, y que en un plazo breve se podrá dar por terminada la epidemia variólica que hoy aflige y destruye la mayor parte de nuestras poblaciones.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de Febrero de 1874.—El Director general, Julian Garcia San Miguel.—Sr. Gobernador de la provincia de...

## VARIEDADES.

### El organismo espiritual.

Con singular complacencia leí el bien escrito artículo que el Sr. D. L. Sanchez de Castro dedicó á «los últimos momentos del sabio Dr. Nélaton,» porque nos gusta todo lo grande, todo lo bello, todo lo que refleja grandeza de alma y magnanimidad en los críticos trances de la vida del hombre, así como tambien gozamos con las bien dictadas palabras que revelan talento y riqueza de conocimientos, no ménos que sublimidad de sentimientos y pureza en la fé que al hombre reflexivo y sensible inspiran el estudio y la meditacion de las relaciones armónicas que existen entre el hombre y esa pluralidad de mundos, que realizando una solidaridad maravillosa impuesta por una mano omnipotente, infunden aliento y una dulce esperanza en nuestro ulterior destino. Todos esos sentimientos despertó en nuestro espíritu la lectura del bien acabado artículo del ilustrado Sr. Sanchez Castro, tanto por la última delicada escena del ilustre moribundo, como por la viveza y ternura de su descripcion. Con sentimiento vemos en su escrito, inserto en el número 1.042 de EL SIGLO MÉDICO, recibido con mucho atraso, que ha sido censurado, y precisamente en lo que forma el más poderoso elemento de lo que yo miro mi existencia espiritual y la de todo hombre como criatura racional poseedora de un principio divino. Por eso tomo la pluma, no con el objeto de salir á la defensa del Sr. Sanchez Castro, que bajo ningun concepto necesita, pues que sabe muy bien defenderse, y mucho ménos tan débil y pobre como pudiera ofrecerle mi humilde persona, que carece de armas intelectuales; ni tampoco voy á escribir con intento de refutar las razones que en contra suya se hayan alegado, y que no he visto, sino sola y exclusivamente para espresar, y mejor, para concluir de esp. ner mis ideas sobre este punto trascendental, iniciadas en varios artículos míos anteriores publicados en este mismo periódico científico. Y para que resalte con más brillantez la gran verdad que este punto encierra, y se vea más palpable su inmensa trascendencia, nos permitiremos hacer una rápida excursion á lo más culminante del organismo espiritual del hombre. ¿Se nos tendrá acaso por neo-católicos ó cosa semejante, porque admitimos ese divino organismo, sello característico del hombre, impreso por el mismo Dios, en cuya existencia de la suprema causa y de su celestial efecto creemos con tanta fé, con tanto entusiasmo, con tanta firmeza como pudieran creer los primeros mártires del cristianismo? Para prevenir tan injusta calificacion ya hice mi profesion de fé político-social en mi primer artículo de «Filosofía de las contradicciones,» que salió á luz en el número 1.030, página 606 de EL SIGLO MÉDICO, añadiendo ahora: que si alguien tiene la sacratísima obligacion de creer en la existencia de un Sér soberanamente omnipotente, ora se limite á la accion de sus sentidos desnudos, ora los arme con el poderoso microscopio que le hace ver lo estraordinariamente grande en lo pequeño, ó del maravilloso telescopio que pone en sus manos y ante su razon la existencia de incommensurables mundos más que probablemente llenos de seres inteligentes y á quienes alcanza de lleno la razon universal, todo dentro de un órden que nos estasia y confunde, es el hombre de ciencia, el hombre ilustrado; que si alguien tiene el gran deber de adorar en espíritu y verdad la sublime doctrina del Crucificado, pura, en sí misma tal como salió de sus divinos labios, y no mistificada por ruines especuladores para hacer del Evangelio una miserable



ruina de fanatismo y superstición, que abulte su vientre y les dé el imperio del mundo, ese es el hombre que en el orden político profesa doctrinas más avanzadas, más netamente liberales, más republicanas en el verdadero sentido de esta palabra tan mal comprendida y peor realizada. Poco, muy poco habrá estudiado la sublime doctrina del cristianismo quien haciendo alarde de liberalismo y republicanismo, y teniendo en sus labios constantemente las bellísimas palabras «igualdad, libertad y fraternidad», se avergüence de llamarse cristiano y aún moteje y se burle de los que empapados en el espíritu del Evangelio, proclaman el más alto grado de ciencia y de libertad para todos los ciudadanos, bajo la forma más adecuada á su civilización, carácter, costumbres, etc.—Principiemos, pues, nuestro ensayo por las

#### FACULTADES SUPERIORES DEL HOMBRE.

Si admirable es el orden que el hombre observa en la naturaleza así en lo imperceptible á sus sentidos desnudos, como en lo inmensamente grande, todo lo cual aturde al hombre que es *hombre*, admirabilísimo es el orden con que Dios procedió para constituir ese mismo orden que nos sorprende y estasia. Todo es orden en la creación, todo armonía hasta en los mismos contrastes, hechos necesarios para resaltar el orden con mayor fuerza y lucidez: orden en lo grande, orden en lo pequeño, orden en los detalles, orden en el conjunto, orden en las sustancias ó en los seres en su nunca interrumpida encadenación, orden en los fenómenos á cuya manifestación concurren fuerzas, al parecer disimilares, si nos contentamos con atender á la superficie; leyes sujetas á principios, causas á su vez efectos, seres relacionados entre sí y sus propias modificaciones rigurosamente adaptadas á su naturaleza, á sus medios y á su fin, admirable combinación y encadenamiento de seres y de hechos en principio, en medios y en fines siempre convergentes á la solidaridad de un equilibrio preconcebido; una existencia y transformación continuas que roban á la nada su razón de no ser que tuviera antes del imperioso *fiat*; seres con sola existencia en apariencia pasiva y sujetos á fuerzas misteriosas; seres sin funciones iniciales ni de trasmisión, pero con funciones que pudiéramos llamar *cósmicas* ó del orden universal; seres con fuerza propia y existencia más activa, cuyo ímpetu primordial conservan y transmiten, pero limitada ó circunscrita considerada individualmente, y trascendental al llegar á la época de propagación; seres con actividad de otro orden debida á un principio de más alta esfera en la escala de la creación, cuya actividad se revela por grados, como por grados armonizados con esa actividad se manifiesta su organismo.

Por último, aparece el rey de la creación terrestre sea del modo que nos enseña el Génesis ó de otro que, sea el que fuere, será siempre inesplicable no admitiendo la narración de Moisés. Él es la cúpula del edificio grandioso salido ordenadamente de aquel supremo *fiat*, el *hombre*, mezcla providencial de fuerza y debilidad, de poder y limitación, de grandeza y de pequeñez, de actividad sorprendente, de inteligencia superior á la de los demás seres de su género en la tierra, dotado de un signo supremo que le caracteriza, constituyéndole en especie única, exclusiva, por participación divina.

*Os homini sublime dedit, cælumque tueri  
Jussit, et erectos ad sidera tollere vultus.*

Por la inteligencia, pues, ya lleva el hombre supremacía á los demás animales sus congéneres; mas esta inteligencia por sí sola le daría poca ventaja si no estuviese constantemente iluminada por la *RAZÓN*, á la cual debe su ser, su mayor superioridad general, de familia, de especie, mientras que la sola inteligencia, aunque por su mayor gradación en la escala de los seres, daría al hombre suma superioridad sobre ellos, tiene una inherencia demasiada á la individualidad, para que forme un carácter genérico exclusivo y propio ó absoluto. Esto es, dando

mayor claridad á nuestra idea, la inteligencia humana es siempre superior á la de los animales, de modo que entre el animal más inteligente y el hombre normal más rudo hay un abismo. Pero esa inteligencia está, como la sensibilidad, desigualmente distribuida: mientras unos individuos y aun familias, la tienen poderosa y extensa, otros la tienen mediana y reducida, y en algunos puede decirse que es rudimentaria. No así la *razón*, que es idéntica en todos los hombres que fueron, son y serán.

En este sentido, así como la inteligencia es relativa, la *razón* es absoluta; absoluta porque no admite grados; rechaza por su misma íntima naturaleza el más y el menos, sea en potencia, sea en todo su desarrollo y plenitud: cada individuo tiene no su parte de *razón*, tantos grados, sino que tiene *razón*, que está dotado de *razón*, que lleva el *signatum est super nos lumen vultus tui*. Así como un círculo, por ejemplo, que sea mayor ó menor, no por eso es más ni menos círculo, así por ser un hombre más ó menos sensible ó más ó menos inteligente, es más ó menos racional, más ó menos hombre, y ya tenemos una igualdad absoluta en el espresado sentido, base de la fraternidad universal, tan poco comprendida y peor cumplimentada. Empero ni la *razón* ni la inteligencia son entidades, ni las diferencias genéricas que entre ambas acaso existan afectan á su naturaleza; mas no se confunden, porque la inteligencia solo es un don; y la *razón* es un don, un desprendimiento y un carácter esencial, por cuya cualidad entra como elemento diferencial en la definición del hombre. Ese desprendimiento da al carácter una importancia excepcional por su altísimo origen, por serlo de la divinidad, por ser un destello, una participación suya que dá al hombre toda su elevación y dignidad, por cuya eminente circunstancia surge la precisa consecuencia de igualdad humana que no podría dar la sola inteligencia. Esta, en íntimo consorcio con la *razón*, revela en todas sus operaciones el origen y carácter racional del ser que funciona, aun en aquellas operaciones que le son comunes con los seres inferiores.

¿Qué es, pues, la *razón*? No trataremos de dar de ella una definición didáctica, pero vamos á hacer resaltar sus dotes supremas aunque repitamos lo que dijimos en otro número de EL SIGLO, pidiendo se nos perdone. Es el todo, es la esencia del hombre y siempre íntimamente ligada á la *FE* con lazos indisolubles; es el principio divino y vivificador por el que lleva alta su frente, *ad sidera vultus*, por el que rasga en gran parte el velo con que la naturaleza se cubre; velo impenetrable para los demás seres de la tierra, y le muestra lo bello, lo sublime, lo necesario, lo absoluto, lo infinito, los principios, las leyes, la verdad eterna, siendo el hombre por esa facultad sublime la única criatura de este mundo, identificada en cierto modo con la divinidad. Levantado el velo sólo en su parte mínima, el hombre se siente y se conoce *hombre*, sintiéndose así mismo con un poder que repele todo otro poder que no sea el de su Creador y sus leyes eternas, y cada individuo consciente se reconoce como un representante de la humanidad sin diferencia de individualidades, de razas, de gerarquías ni de potencias, porque se siente todo racional, y este sentimiento se emana en el de reconocerse con derechos primitivos anteriores y superiores á toda asociación é ilegislables en su *existencia* y en su esfera ó foro interno ó de conciencia; pero legislables en su *uso*, en su *ejercicio* en la sociedad.

*Inteligencia y razón*, hé aquí los dos grandes elementos del hombre; pero hay otro que encadenado y de ellos derivado, como lo consiguiente lo es de un antecedente lógico y cronológico, completa el organismo espiritual humano. Ese elemento es el *sentimiento*, fenómeno complejo y subordinado á la dirección que le dan las dos primeras facultades auxiliadas por la educación. Entre la pluralidad que forma este tercer elemento, se encuentra el noble *sentimiento religioso* que da vida propia así al hombre individuo como al conjunto humanidad, siendo el individuo y la sociedad quienes recogen sus inmensos beneficios si



es puro y si está cultivado y perfeccionado por la ciencia; porque la ciencia poniéndolo con su estudio analítico en relacion con la sublime armonia de los innumerables mundos que forman el universo; lo ha conducido hacia el grande y luminoso principio de *causalidad*, no como si fuese una abstraccion, sino como principio sustancial, cuya inmensa influencia comprende al gran todo sin mezcla ni confusion. La ciencia que con mucha propiedad podemos llamar *novísima*, amparándose de ese sentimiento universal, firmemente adherido al sér del hombre le ha secuestrado de la maléfica direccion que le daba la que se ha dado en llamar ciencia moderna, que pretendiendo ilustrar su espíritu le hacia retroceder hacia el animalismo puro y al escandaloso y miserable *comedamus et bibamus, nullum pratum sit quod non prestanseat luxuria nostra*, etcétera. Esa ciencia, novísima por sus nobles aspiraciones, no por su existencia, á cuya formacion concurren la antropología, las matemáticas, la astronomía y en una palabra todas las ciencias así de observacion ó empíricas como las racionales, al apercibirse del desvío que en su nombre le imprimian espíritus preocupados ó mal avenidos con el elevado fin á que tiende, ha vuelto en si y tomando la direccion de la inteligencia y del sentimiento, ha mostrado al hombre que sin la fé y la firme conviccion en la existencia de una suprema inteligencia creadora y directora de todas esas maravillas que nos rodean y arroban al hombre pensador, todo pierde su razon de sér, todo nos presenta la confusion, el caos, nos conduce todo á un laberinto sin salida, al anonadamiento; y testigo el pueblo sencillo que obra por imitacion, de las aberraciones, de la incredulidad y de la mofa que de su arraigado sentimiento religioso hacen esos hombres, quienes cree son un dechado de saber y menos expuestos que él al error, y hasta incapaces de caer en él, ¿qué no hará ese pueblo? ¿qué será de la sociedad? ¿qué moral, qué ley, qué derecho, qué orden, qué respeto se podría invocar? Los que se precian de profesar lo que llaman ciencia moderna que no es más que la filosofía de las contradicciones, ¿se dignarán explicarnos qué sea ese conjunto naturaleza por más que invoquen el auxilio de Espinosa y recurran á la naturaleza *naturans* y á la naturaleza *naturata*? ¿Nos dirán si es posible un orden sin un ordenador? ¿cómo esa naturaleza ininteligente, ciega y fatal, produce seres inteligentes? ¿cómo el efecto es superior á su causa y el producto á su productor? ¿si esa naturaleza que suponen increada tiene conciencia de si misma? ¿Nada dice á su entendimiento y á su corazon ese organismo admirable del universo y el más admirable organismo espiritual? ¿Tendrán valor para creer de buena fé que el pensamiento no es sino una miserable secrecion del cerebro y la conciencia una funcion orgánica, sin que los arredre su pasmosa unidad? ¿Y no tienen fé en su propia razon? ¿Y esa razon á la que se debe la concepcion de lo absoluto, de lo infinito, la rebajarán nivelándola con el grosero y mustio materialismo? ¿Y confundirán ese absoluto con lo relativo, ese necesario con lo contingente, ese infinito con lo finito? Sí, tendrán ese triste valor, lo tendrán. Cuando lo han tenido para afirmar que el sér y la nada son idénticos, ¿para qué no lo tendrán? Poseen letra abierta para negociar toda clase de sofismas. En nuestro concepto los médicos, los naturalistas y los astrónomos son los que menos disculpa pueden alegar para dar tanta importancia á la materia, teniendo la suficiente para escitar nuestra admiracion y para negar la existencia de un supremo ordenador, gran arquitecto como decia Voltaire, causa primera supra-inteligente ó como quiera llamársele. Valor se necesita tambien para hacer mofa del cristianismo puro, del verdadero cristianismo sellado en el Gólgota, en nombre de la libertad y á la sombra de la república bien entendida. Creer que el cristianismo combate á la libertad y que es incompatible con la república cuando el cristianismo hace alianza con todas las formas de gobierno y condena el absolutismo con toda la energia que dá el profundo convencimiento y favorece en toda su estension á la verdadera libertad, á la libertad racional en

todos sus aspectos y en todas sus aplicaciones, cuando las palabras igualdad y fraternidad, le son deudoras de su exacta idea y de su aplicacion universal; creer eso del cristianismo es el mayor de los absurdos que puedan cometerse; y si en esa suposicion no hay ignorancia supina, hay la más insigne mala fé.

FRANCISCO CASTELLVÍ Y PALLARÉS.

Gerona, Diciembre 1873.

## GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

### Estado sanitario de Madrid.

Por fin cambiaron en la semana pasada las condiciones atmosféricas que con tanta persistencia han reinado durante varias consecutivas: á la temperatura fria y con alternativas de un sol relativamente caluroso, ha sustituido un tiempo templado que no permite marcar al termómetro más de 15° en su máximo ni bajar de 3 á 6 en el mínimo. Los vientos O-N-O., O., y sobre todo los O-S-O y S-O., han dominado en los últimos dias, trayéndonos una lluvia tal cual abundante.

Las fiebres eruptivas, y sobre todo la viruela, han disminuido ostensiblemente en la última semana; en cambio los reumatismos articulares y los catarros de las vías respiratorias y urinarias han aumentado; continúan las fleugasias viscerales agudas, las anginas, y las congestiones y hemorragias parenquimatosas; y no ceden los trastornos de las vías gastro hepáticas, complicados con estados febriles y propensos al tifismo.

Las afecciones crónicas del aparato respiratorio han sufrido algunas agravaciones, y las reumáticas del mismo género son las que más se han recrudecido.

## CRÓNICA.

**Premio Rubio.** Examinados los expedientes de las viudas de facultativos que se han dirigido á la Academia de Medicina de Madrid en solicitud de que se les adjudiquen los socorros de la fundacion Rubio, han resultado las más acreedoras doña Emilia Guillen y Barranco, viuda de don Felipe Guillen, y doña Teresa Jimenez Tomás, viuda de don José Cuadrado.

Por un descuido involuntario dejó de publicarse este suelto en uno de los últimos números. Algun colega ha criticado á la Academia por no haber negociado mejor la cantidad que á este donativo corresponde, y que, segun ya dijimos, tubo que entregar á las señoras agraciadas en papel del Estado. Los que así juzgan este y otros actos de la corporacion á que hacemos referencia, bien podrían de paso proponer otra medida mejor.

**Peticion negada.** Esta suerte ha sufrido una que presentaron no há muchos dias varios profesores de la Beneficencia provincial de Madrid para que se les eximiese del servicio de reconocimiento de quintos, el cual, sobre penoso y poco lucrativo, ha sido objeto recientemente de las recriminaciones oficiales y privadas que todos hemos lamentado. Sospechamos que, si hubiera de ser voluntario este cargo, no faltaria al Gobierno el número suficiente de facultativos que lo desempeñase, en cuyo caso hasta podría exigir éste mayor asiduidad en el cumplimiento de tal obligacion, sin incurrir en la tirantez con que realmente abusa de los médicos de Beneficencia provincial en esta verdadera pecha que impone á su destino. Así se podría entretener de paso á unas cuantas docenas de médicos desocupados y más ó menos despreocupados.

**Sanidad militar.** Hasta el dia 47 del próximo Marzo parece que no darán comienzo las oposiciones anunciadas para el ingreso en este cuerpo, con las cuales se trata de proveer un número considerable de plazas. Esta vez la direccion del ramo ha concedido bastante tiempo para que la convocatoria en cuestion llegue á conocimiento del mayor número posible de profesores, lo cual nos parece bastante



más acertado que apresurar los ejercicios, como en otras ocasiones se ha hecho. Si ahora no acuden todos los que son de esperar, habrá que suponer, ó que no somos tantos como nos cuentan, ó que la práctica civil, inclusa la de los partidos, no se halla en tal mal estado como nos la pintan.

Por de pronto á la fecha, segun nuestras noticias, no llegan á 40 las solicitudes, estando prometidas hasta 50 plazas. ¿No sería conveniente en vista de esto prorogar el plazo de presentación de solicitudes que termina hoy mismo?

**Clínica médica.** Hemos recibido un ejemplar de la de Jaccoud escrita en el hospital de la Caridad de París de que daremos más detallada cuenta en otro número. Adelantaremos por ahora que la obra es por demás recomendable.

**Consulta.** Algunos profesores se nos lamentan no sólo de la poca puntualidad, sino tambien de lo reducido del pago que han recibido por reconocimientos de la última reserva, habiendo localidad en que no pasa de dos cuartos lo que se ha abonado por cada individuo reconocido. No sabemos qué aconsejar á estos comprofesores para que de este modo no vean burlados sus derechos; solo les recordaremos que á los médicos militares se abona á razon de 40 reales por cada reconocimiento que hacen fuera de los cuerpos á que pertenecen.

**Fecundidad tardía.** Una mujer que cita *Le Lyon Médicale* murió á los ochenta y cinco años de edad, habiendo tenido cuatro partos; el primero á los cuarenta años de edad, el segundo á los cuarenta y ocho, el tercero á los cincuenta y uno, y el cuarto á los cincuenta y seis. Cinco hijos tuvo en estos cuatro partos, de los cuales viven tres, dos gemelos que tienen setenta y siete años, y el otro, que fué el último que nació, setenta y uno. Los tres gozan actualmente de una salud completa, y los dos gemelos se han casado, teniendo varios hijos.

**Dimision.** La ha presentado de catedrático en comision de operaciones, apósitos, etc., el Dr. D. Pedro Gonzalez Velasco, que la venía desempeñando desde 1868.

**Vaya como cuento, si no es verdad.** Segun dice el Dr. Edwin, M. Hale, en su obra *New Remedies*, la leche del Guaco es considerada en la América del Sur como el mejor medicamento contra las mordeduras de las culebras venenosas. Ya Humboldt y otros viajeros han demostrado la eficacia de dicho remedio. Ultimamente, á un domador de serpientes en la Australia se le ofreció una fuerte suma por el secreto de su profesion. El domador inoculó entre los dedos de las manos y los piés del individuo á quien comunicó su secreto gotas de una fuerte infusion de guaco, y le hizo además tomar varias cucharadas de la misma. A pesar de las seguridades del domador, el nuevamente iniciado en su secreto adquirió un miedo muy grande al ver que aquel le decia que cogiera sin cuidado los temibles reptiles. Por fin, viendo que no demostraban intencion de morder, disminuyó su miedo y las cogió con las manos, dándolas vueltas y enroscándolas á su antojo. Una sin embargo, le mordió al poco tiempo en un brazo; y aunque se asustó considerablemente, no experimentó efecto alguno consecutivo. Para demostrar que el reptil era venenoso, se le acercó un perro muy grande, á quien mordió, muriendo bien pronto á consecuencia de la mordedura. ¿No dependerá del guaco el secreto de que los domadores ó encantadores de culebras venenosas no sufran nada á consecuencia de las mordeduras de estas? Es lo más creible en vista del hecho curioso que acabamos de consignar.

**Volcanes de lodo.** El Dr. Schneider ha publicado interesantes reseñas sobre los volcanes de lodo en Java: el más meridional arroja un lodo que contiene yodo, bromo y petróleo; en otros se encuentran manantiales de carbonato de sosa, y fuentes de ácido clorhídrico. El cráter de donde emanan estos lodos, tiene un diámetro de dos á tres millas inglesas. Otra serie de cordilleras volcánicas se encuentra sobre una colina de aragonito y presenta una gran cantidad de cráteres llenos de agua minerales, algunas veces coloreadas en verde. Un gran número de conchas fósiles prueba que alguna vez estas colinas se han hallado sumergidas en el mar. En otros cráteres se encuentran aguas minerales con yodo, bromo, ácidos carbónico, bórico y silico, potasa, sosa, cal, magnesia, alumbre, petróleo, y algunas sustancias vegetales.

**Cerveza coloreada con caramelo.** Como el público prefiere generalmente las cervezas que ofrecen una coloración subida, en la creencia de que las cervezas morenas son

más ricas en materias extractivas, los cerveceros suelen obtener esta coloracion con la adición de caramelo. Mas es fácil, segun el Dr. P. Schuster refiere en el *News Jahrbuch für Pharmacie; the Pharm. of Chicago*, reconocer esta adulteracion; porque la cerveza, en contacto de una solución de tanino, es rápidamente decolorada por agitacion, mientras que no experimenta ninguna modificación cuando ha sido coloreada artificialmente con azucar quemado.

## VACANTES.

**Lo están.** El Ayuntamiento de la villa de Sesma en la provincia de Navarra, ha acordado la provision de la plaza de titular de medicina y cirugía con la dotacion anual de mil pesetas pagaderas por trimestres vencidos á razon de doscientas cincuenta en cada uno, y además por la asistencia á las clases acomodadas cuatrocientos sobos de trigo de buena calidad en cada año en el mes de Agosto, con las demás condiciones que obran en el expediente de su provision. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes dentro del término de 15 días á contar desde el de la insercion de este anuncio.—Sesma Enero 5 de 1874.—El presidente, Manuel Soria. (139)

—La de médico-cirujano de Mo nroy (Cáceres); su dotacion 4.500 pesetas pagadas de fondos municipales por la asistencia de una á cien familias pobres y las iguales. Las solicitudes hasta el 7 de Marzo.

—La de médico-cirujano de Cabezamerada (Toledo); su dotacion 4.250 pesetas por la asistencia de los pobres y 4.250 que podrán producir las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 10 de Marzo.

—En el Ayuntamiento de Belmez (Córdoba) se halla vacante la de médico-cirujano de las aldeas de Peñarroya, Pueblo-nuevo, Hoya y Doña Rama con residencia en la primera. Su dotacion 4.500 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 12 de Marzo.

—Las dos de médico-cirujano de Cazorla (Jaen); dotadas cada una con 4.000 pesetas por la asistencia de los pobres. Las solicitudes hasta el 9 de Marzo.

—Una de las plazas de médico-cirujano de Los Barrios (Cádiz); su dotacion 584 escudos por la asistencia de los enfermos pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 9 de Marzo.

## ANUNCIOS.

**Novísimo reglamento y cuadro de exenciones físicas para el servicio militar,** puesto en forma de folleto. Se vende al precio de 2 rs. en la librería de D. José Sol é hijo en Lérida.

**Lecciones de clínica médica,** explicadas en el hospital de la Caridad, por S. JACCOUD. Obra acompañada de 25 grabados en negro y 12 láminas en colores.—Los señores suscritores á quien s falte algun cuaderno de la obra, pueden hacer sus reclamaciones directamente á la Administracion, Plaza del Angel, 4, segundo, é inmediatamente se les remitirá, así como las láminas correspondientes, que forman un cuaderno aparte.

**PRECIO DE LA OBRA:** 50 rs. en Madrid y 54 rs. en provincias. Está de venta en la administracion y en las librerías de Bailly-Bailliére, Moya y Plaza, Durán y Gaspar y Roig; en provincias, en las librerías principales; los pedidos y toda la correspondencia se dirigirá al administrador D. Enrique Simáneas.

**ADVERTENCIA.** Están en prensa y próximas á darse á luz el complemento de esta obra, ó sea, las *Lecciones de Clínica Médica* explicadas en el *Hospital de Lariboisière* por el mismo autor.

Se publicarán en dos partes, al precio de 20 rs. cada una en Madrid y 22 en provincias, advirtiéndose que despues de concluida la obra se pondrá al mismo precio que las *Lecciones de la Caridad*.

MADRID: 1874.—Imprenta de los Sres. Rojas  
Tutiescos, 34, principal.



## ANUNCIOS EXTRANJEROS.

### VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

Aviso favorable  
DEL  
CONSEJO DE SANIDAD  
de Francia.

Recomendados desde hace 50 años por las celebridades Medicas.

**Vejigatorio de Albespeyres.** — Resultado positivo y eficaz. — Indispensable á los médicos que ejercen su profesion en el campo y pueblos pequeños.

**Papel de Albespeyres.** — Preparacion sumamente cómoda para conservar los vejigatorios sin elor ni dolor. — No hay nada mas limpio. — *Paris, 78, Faubourg-Saint-Denis, y todas las boticas, en donde se encuentran las CAPSULAS DE RAQUIN.* — En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

solucion de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostaticos que posee la Medicina.

**Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.** — Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor éxito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorragias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la

### GRAGÉAS DE GÉLIS Y CONTÉ

que se hace uso de los ferruginosos.

**Aprobadas por la Academia de medicina de Paris,** la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

### JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético á la vez, se emplea, hace 30 años, con notable éxito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C<sup>ia</sup>, calle de Aboukir, 99, en Paris, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

### JABON BALSAMICO (B. D.)

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio 6 rs. H. BOCK de DEFREY, Paris, 26, rue Cadet — Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera, D. Martinez.

### JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX.

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE.

Los célebres médicos de Paris SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyete en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.» — Precio en España, 11 rs. el medio frasco. — Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. — La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

HIPERSECRECIONES. HEMORRAGIAS DE CAUSAS INTERNAS

### AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago, contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitacion. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries. — En MADRID, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31. — Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

### JARABE Y PASTA DE BERTHE Á LA CODEINA.

Estas reparaciones (inscritas, honor muy raro, en el Codex oficial francés) experimentadas por los médicos más eminentes de España, Francia, Inglaterra, Austria y de los países de Ultramar, ocupan un lugar escepcional entre los sedativos y los pectorales los más ventajosamente conocidos.

Depósito: en todas las farmacias de Francia y del extranjero. En Madrid por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, sus depositario

### VIN DE QUINQUINA FERRUGINEUX de MOITIER

preparado con vino de Málaga y pirofosfato de hierro, por A. F. Moitier, médico y farmacéutico de primera clase, ex-presidente de la Academia de Artes y Oficios, Ciencias industriales de Paris. — Medalla de oro en 1853.

Este vino ha sido preconizado portoda la prensa medical como el tónico más poderoso empleado para curar la clorosis, la anemia, las pérdidas blancas, la pobreza de la sangre, los males del estómago, las palpitaciones, etc. Fortalece los temperamentos linfáticos de los niños, excita el apetito de los ancianos y devuelve á la sangre empobrecida su composicion primitiva.

Depósito general: Paris 44, rue des Lombards E. Leurencel, farmacéutico droguista. — Precio en España, 22 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, 31, calle del Sordo. — Por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

### ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858). — Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

### PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

### TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beaufort, 23. — LYON, Vezu, cours Morand, 5. — MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S<sup>res</sup> Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

### ESENCIA ETEREA BALSAMICA

Es el tónico externo por excelencia, como la quina el tónico interno: utilísima á los niños y personas débiles; en fricciones cura los dolores neurálgicos y reumáticos, Además, sirve como agua para el tocador, por ser muy higiénica y de un perfume muy agradable. Paris, farmacia Le Roy, 13, rue d'Antin. Exigir la firma T. Leroy. Precio, 24 rs. Madrid, por mayor, Agencia franco española, Sordo 31; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Miquel, Escolar, S. Ocaña y Ortega.

AGUA MINERAL SULFUROSA

del establecimiento termal de Enghien á veinte minutos de Paris.

Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laringe, de los brónquios, de las vias digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y linfático; la tisis y la debilidad. — Precio 6, 4 y 3 reales botella.

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A)



## CHLORODYNA DEL DR. J. COLLIS BROWNE.

LA ÚNICA VERDADERA Y LEGÍTIMA.

**AVISO A LOS ENFERMOS.** Las personas que desean disfrutar de un sueño tranquilo y reparador, sin dolores en la cabeza, y aliviar los sufrimientos consiguientes á las enfermedades, fortalecer el sistema nervioso y regularizar las funciones de los órganos del cuerpo, deben comprar el maravilloso remedio descubierto por el Dr. J. Collis Browne, antiguo médico mayor del ejército inglés, la

## CHLORODYNA.

Es el único admitido por la facultad de Londres como el más precioso de los descubiertos; el mejor remedio contra la tos, tisis, bronquitis y asma.—Conjurala fata es enfermedades: *difteria, fiebres, garrotillo*; tiene una acción casi milagrosa contra la *diarrea*, y es el único específico contra el *cólera* y la *disenteria*.—Corta los ataques de *epilepsia, histérico, palpitaciones y pasmos*; alivia la *neuralgia, reumatismos, gota, cáncer, dolores de muelas, meningitis*.

**Extractos de algunas cartas.**—«Lord Francis Convy escribe desde Mount-Charles Donegal, 11 Diciembre de 1868: «Habiendo comprado el año último, por esta época la Chlorodyna del Dr. J. Collis Browne de M. Davenport, y considerando este remedio como maravilloso, deseo que se me mande media docena de frascos.» «El señor conde Russell ha participado á la Escuela de medicina de Londres haber recibido del cónsul de S. M. en Manila un oficio anunciándole que el cólera había sido allí terrible, y que el único remedio eficaz era la Chlorodyna.»—(Véase la *Lancet*, de Londres, 1.º Diciembre 1864.)

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

## ROB CLERET.

### DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3.762)

## EL DISCRETO AMIGO.

Tratado práctico sobre la anatomía y fisiología de los órganos generadores y de sus enfermedades con interesantes observaciones sobre sus funestos resultados.

### REVISTA COMPLETA

de las enfermedades internas, con más fáciles y sencillas instrucciones para combatirlas y evitar sus fastidiosos síntomas y además las enfermedades correspondientes.

### CONCLUYENDO POR ÚLTIMO CON OBSERVACIONES GENERALES

#### SOBRE EL MATRIMONIO Y SUS PELIGROS

con los medios para combatirlos, por

## R. Y. L. PERRIY COMPANIA.

MÉDICOS CONSULTORES.

ÚNICA TRADUCCION APROBADA POR LOS AUTORES.

Indicar las palpitantes cuestiones que trata esta obra, es proclamar su inmensa utilidad. Pocas personas, cualquiera que sea su posición en la Sociedad, no necesitan sus consejos. Precio OCHO rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, bajo.

## TELA VEGIGATORIO ADHARENTE

(VEGIGATORIO ROJO DE LEPERDRIEL).

Esta tela, la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824.

Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma *Leperdriel*.

Por mayor, Paris, 54, rue Ste. Croix de la Brenerie, Madrid; Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel S. Ocaña, Escolar y Ortega.

## ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

DE SARRAZIN-MICHEL,  
de Aix. (Francia.)

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.

Precio en Francia, 10 francos el frasco.

En general basta con un frasco.

Depósito en Paris, casa de MM. Derivault et Compagnie, Philippe Leffevre et Compagnie, y en casa de los principales farmacéuticos de todas las ciudades.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, á 44 rs., Sres. Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13, y Ortega.

**PRESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT** de la farmacia Colbert en Paris.—Depurativo por excelencia para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpe, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 31; por menor á 24 rs., señores Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

## AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

para hacer renacer el cabello.

Esta agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las peliúlas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebeldie flexibilidad y hermesura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales. (A. 3.757.)

### DOCTOR IN ABSENTIA.

Los profesores en artes, letras y ciencias, el clero y magistrados, médicos, cirujanos dentistas y artistas que deseen obtener el título y diploma de doctor ó bachiller honorario, pueden dirigirse á **MEDICUS**, calle del Rey, 46, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias sobre la Universidad.

### ALCOHOL DE MENTA DE RICQLES.

Exencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace treinta años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calmar los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre, facilitando su circulacion; fortifica los intestinos; corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos. Precio, 12 reales. Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos. (A.)

### POLVOS DIVINOS ANTIFAGEDÉNICOS.

PRECIO 10 REALES.

Para «desinfectar, cicatrizar y curar rápidamente las úlceras fétidas» y gangrenosas, los cánceres ulcerados y las lesiones de las partes amenazadas de una amputacion».

Véndese en Madrid y provincias en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual vende por mayor y trasmite los pedidos.